

LOS N'GEN Y EL INCA, GENII LOCORUM DEL APU MANQUEHUE¹

THE N'GEN AND THE INCA, GENII LOCORUM OF THE APU MANQUEHUE OF SANTIAGO

Alonso Barros²

In Memoriam Victoria Castro

Generalmente invisibles, los N'gen son los *genii locorum* de los elementos naturales, y asemejan al “Chaneque” Náhuatl, el “dueño de casa”, “guardián” o “encanto” de lo silvestre y del hogar, del agua y la piedra. A los N'gen también le dicen “**Duende**” -que es contracción Hispano-Lusa de la misma noción de “dueño de”, especialmente aplicada a la naturaleza. Tanto Guamán Poma de Ayala como González Holguín acuden al vocablo “Duende” a principios del s. XVII, para traducir del quechua, a los espíritus, huacas, fantasmas, cucos, gnomos y otras criaturas fantásticas del imaginario cosmológico Andino precolombino. El héroe cultural, y

¹ Agradezco a las personas que me han orientado con cuidado en esta loca travesía Wilfredo Bacián, Patricio Bustamante, Victoria Castro (QEPD), Ernesto Contreras, Mauricio Daza, Jaime Díaz, Jon Goodbun, Bernardo Guerrero, Mauricio Hidalgo, Eduardo Kairuz, Adrian Lahoud, Francisco Marín, Godofredo Pereira, Eduardo Rodríguez, David Tavarez y por supuesto, a la multitud de N'gen o Duendes, que según veo, me han confiado un mensaje intertemporal. Gracias máximas a Manou quien todavía me soporta y perdona por mis obsesiones “elevadas”.

Salvo mención expresa, las fotografías y su curadoría son del autor.

² Abogado (PUCCh) y PhD (U. de Cambridge), Profesor Visitante del Royal College of Art del Reino Unido. Hace 30 años que aconseja a comunidades y pueblos indígenas en el norte de Chile, en sus difíciles relaciones con la gran minería. Paralelamente, lleva 26 años investigando, interpretando y publicando sobre la historia, cultura, poësis y distintas técnicas y saberes territoriales que, cómo el geoarte Andino en el Desierto de Atacama y el contexto prehispánico en general, tienen el poder de frenar e incluso detener el avance de la frontera extractiva a rajo abierto, temas sobre los cuales ha expuesto en Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Emiratos Arabes (Sharjah), EEUU, Francia, México y Reino Unido. Su trabajo reciente (2019, 2020) exhibición (2019) y conferencias (2020, 2021, 2022), compara las mnemotecnias territoriales de origen prehispánico, con los mecanismos de memoria y geopoética dominantes en la actualidad. Contrasta los “títulos de propiedad” (humanos y no humanos) sobre la tierra, con la historiografía de guerras normativas ante los juzgados, y entre nahuales o guardianes “no-humanos” por linderos intercomunitarios de memoria oral; todo, en el contexto de ciclos e hiper ciclos de recursos naturales. Últimamente, Barros trabaja y escribe sobre los geoglifos en el Norte de Chile (2020) con un libro editado en inglés, “The Atacama Lines” (2019) y un artículo reciente sobre las relaciones entre arte, memoria, religión y materialidad, en los geoglifos en el Desierto de Atacama (2020) Actualmente investiga a las personas no humanas y sus congéneres del centro y norte de Chile, junto a las comunidades quechua con las cuales trabaja. Correo: alonso.barros.v@gmail.com. Publicaciones, conferencias y videos aquí: <https://rca.academia.edu/AlonsoBarros>

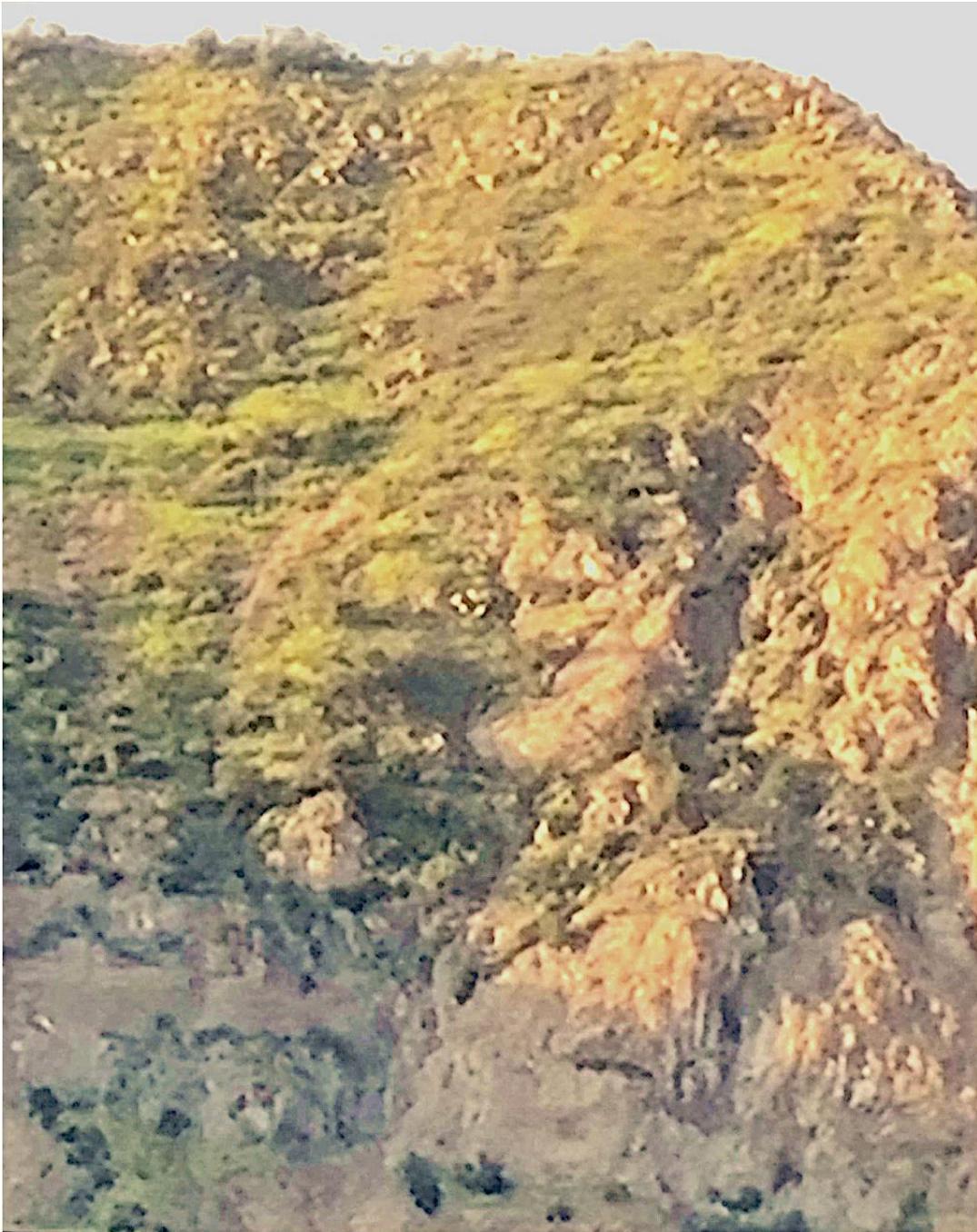
mítico creador del parteaguas Andino, sin duda fue el apóstol civilizador Tunupa Tarapacá -también Santo Tomás o San Bartolomé, y posiblemente San Lorenzo. Este héroe cultural del Collasuyo erradicó de la región a los *hapiñuñus* o “Duendes Andinos”, pero no por mucho tiempo. Rudeza, plasticidad, resiliencia le ha asegurado a los Duendes una pervivencia transcultural e histórica que atravieza las esferas humanas y no-humana, en las crónicas de los Incas y coloniales a lo largo de los siglos, adoptando diversas formas, partes y tipos de animales, fantasmas o quimeras a través del tiempo, hechos con diferentes sustancias y materias, texturas, tamaños y colores, a menudo para controlar el tiempo y las lluvias. Las fotografías evidencian para concluir, las figuras monumentales de los N'gen o Duendes y el Inca esculpidas en la ladera Sur del Apu Manquehue de Santiago, *genii locorum* que han pasado desapercibidas, invitando a abordar su compleja y simbólica Ciudadanía en tierra de los N'gen de Chile, adonde no llegó Tunupa pero si entró el Inca.

Palabras Clave: Apu Manquehue – N'Gen – Inca – Duendes - Arte Rupestre Monumental – petroformas – geopoiesis

Generally invisible, the N'gen are the Mapuche genii locorum of natural elements, similar to the Nahuatl “Chaneque”, the “owner of the house”, “guardian” or “charm” of wild and home, water and stone. Mapuches also call their N'gen “Duende” -an hispano-lusitan contraction of the same “owner of” notion as especially applied to nature. Both Guamán Poma de Ayala and González Holguín use the word “Duende” during the early XVIIth C., in order to translate from the Quechua, the spirits, huacas, ghosts, boogeys, gnomes and other creatures of pre-Columbian Andean imaginaries. Cultural hero and mythical creator of the Andean (Atlantic / Pacific) watershed, it was without doubt Tunupa Tarapacá -aka Santo Tomas, San Bartolomé and possibly San Lorenzo- that eradicated from the Collasuyo, the hapiñuñus or “Andean Duendes”, but not for long. Roughness, plasticity, resilience allowed the Andean Duendes to survive across history and cultures, traversing both human and other human spheres in the Incan and colonial

chronicles, taking up different forms, parts and types of animals, ghosts or chimeras, through time, made of different substances and materials, textures, sizes and colors, as creatures often said to control the weather and rains. The photographs evidence leads to conclude, that the monumental effigies of the N'gen or Duende and the Inca sculpted on the Southern versant of the Apu Manquehue of Santiago, are so many genii locorum that have passed unnoticed, inviting to approach their complex symbolic citizenship in a land of the N'gen that Tunupa did not reach, but the Inca did.

Key Words: *Apu Manquehue – N'Gen – Inca – Duendes - Monumental Rock Art – petroforms – geopoïesis*



Fotografía de parte de la cumbre del Cerro Manquehue sacada un día excepcionalmente claro después de una lluvia primaveral. Nótese el círculo ovalado arriba a la izquierda y extraña máquina. Niñitos abajo a la izquierda

1. MEMORIA DE LOS HAPIYÑUÑU DEL PURUNPACHA

“Que en esta tierra primero vivían serpientes *amaro*; salvages, *zacha runa*, *uchuc ullco*; tigres, *otorongo*; duendes, *hapi nuno*; *poma*, león; *atoc*, zorra; osos, *ucumari*; *luychoy*, venados...” (Guaman Poma de Ayala, sobre la Primera Humanidad, antes de ser convertida en piedra 1615-1616, 50).

El valioso trabajo comparativo de María Ester Grebe asociado al alcance panandino de la noción genérica de “dueño” o “cuidador” de la naturaleza -denominado *N'gen* en tierras mapuches, *Supay* o *Muki*³ en el Perú o Pombero en la cuenca Guaraní- se puede llevar al área Mesoamericana, donde los chaneques offician de “dueños de casa” y de la naturaleza por extensión. Todas estas nociones corresponden grosso modo con los *genii locorum* o “genios de los lugares” en general, y con el Duende Ibérico en particular, o así lo entendieron los cronistas de antaño, fueran éstos españoles, mestizos o indígenas.

En el Wallmapu, los mapuches le dicen comúnmente “Duende” a sus N'gen⁴; y por extensión se le llama también así a la “gente pequeña” o gnomos y otros homúnculos a lo largo de Chile, junto a toda clase de “diablillos” y traviesos espíritus domésticos. Así que más allá de sus orígenes y declinaciones lingüísticas y físicas, por su ubicuidad en el tiempo y el espacio, la noción transcultural de “dueño de” o Duende, habilita las posibilidades de ver y analizar en forma integrada el sincretismo inter-dimensional e intercultural de una rica noosfera, semiosfera, geolienzo, fina película o capa, “unto” que une a la vez que separa, como un lenguaje común que adhiere lo humano a lo natural no humano, la vida silvestre, el clima y el tiempo, que es donde habitan los Duendes (pero en la línea de Ingold, Vernadsky y Teilhard de Chardin). Se intentará mostrar bajo una luz distinta, lo que muchos investigadores sociales suelen pasar por alto, y que son parte de un complejo universal holobionte,

³ Salazar Soler 2006.

⁴ El anchimallen Mapuche también es descrito como duendecillo. Fray Félix José de Augusta (1906) “*anchimallen* s. Trasgo, **duende** que aparece en figura de **un pigmeo**”; “*shechü*. Cierta duende **enano**: *añchimallen* o *ketron'amun'* [porque dicen que anda en una sola pata]”; “*trinifün* intr. Horripilarse por miedo de ver un duende”; “*añchimallen* s. comp. Trasgo, duende pigmeo que **se ve como luz en la pampa**, que hace mil desordenes traviesos en las casas”; “*ngen'wenu* s. comp. ant. Las **fuerzas espirituales** que según la creencia antigua **hacían llover**”.

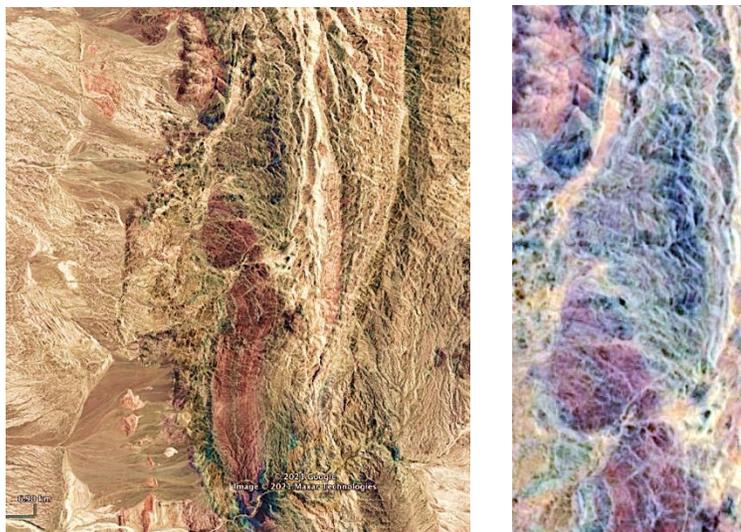
un código de película (o “cinemascopio” natural), preñado de lluvia y naturaleza que el Duende puebla y comanda imaginaria y materialmente, como un dios doméstico o menor, un fetiche, un encanto, un hechizo o tal vez incluso un sortilegio por completar.



Duende Andino – Costa Andina Centro Sur

Muñeco de madera articulado 35 cm, cubierto con lámina de plata remachada con clavos hechos de una aleación de oro y plata/ Los ojos “que parecen del tamaño de un platillo”, están hecho de plumas amarillas y turquesas. ss 11 a 14 C. (MCHAP, Fernando Maldonado, Luis Solar 1991, 55)

Pierre Duviols divide en tres períodos la historia del Perú antiguo: el *purunpacha*, o tiempos “bárbaros” (en que “ya” había Duendes); siguiendo con la edad del “apóstol” Tunupa [del Collasuyo]⁵; y finalmente la edad de los Incas (Duviols citado en Santa Cruz Pachacuti (1993 [1613], 21-22). Para Guaman Poma los Duendes *hapiyñuñu* surgieron originalmente con la primera humanidad, luego, habrían dejado su huella algunos de los que sobrevivieron a las persecuciones de Tunupa (segunda humanidad), cuando finalmente se recuperaron con los Incas (tercera humanidad) y luego bajo distintos nombres españoles e indígenas, permaneciendo más duraderamente el de “Duendes”, y en Perú moderno los de *Sagra*, *Supay* Duendes y *Muki*, en Bolivia también *anchanchu* e incluso *Ekeko* (Ponce 1969)⁶



Río Loa “Niño Rojo de Atacama” – Ampliación cabeza de perfil – Google Earth 2021. Ejemplo de geopoiesis directa, (geofarming) este niño o Duende con

⁵ Sobre Tunupa, su origen Tiwanakota y la fascinación que ejercía en los investigadores sociales, ver Ponce 1969 y Bouysse Caassagnes 1997. También llamado Santo Tomás o San Bartolomé, o incluso confundible con la venerada figura del mártir San Lorenzo de Tarapacá, no siendo casualidad la coincidencia del antropónimo Tarapacá con el topónimo Tarapacá, donde está el geoglifo monumental del Cerro UNITA también conocido como el “Gigante de Tarapacá” que supuestamente representa a Tunupa.

⁶ Ver Salazar-Soler 2006. Según el Diccionario de la Academia Mayor de la Lengua Quechua (2005) **muki** s. *Fisíol.* Asfixia, ahogo, anoxia, falta de aire en los pulmones. || **Duende enano que habita** en las cavernas subterráneas. || *Ec:* Envidia. / Celos. / Padecimiento.

gorro o bonete puntiagudo, capturado en Google Earth cerca del río Loa, mide cerca de 21 km de norte a sur y tiene especialmente demarcados la boca, nariz y ojos.



El borracho, es sólo un borracho, el bebedor sólo un bebedor, quien vomita, sólo vomita. **Lo que le toca es servirte, diablo. Las minas son lo que le toca/ borrachera /**

(Guaman Poma 1615-1616, 876)

Quispe Agnoli es elocuente:

“Una mujer india toca un tambor mientras un hombre indio vomita frente a ella. Sobre los hombros de este sujeto, hay un demonio de tamaño humano que empuja su cabeza hacia abajo..., este demonio parece tener la apariencia de una mujer anciana con pechos colgantes y una cola larga que se enrosca en el cuello del indio borracho. El demonio lo controla y, al mismo tiempo, anima la música que toca la mujer. La apariencia de este demonio recuerda a **hapuñuñu**, ... **Este supay femenino solía tomar la forma de una mujer seductora ... y no se le entendía como demonio sino como duende**. El dibujo de Guamán Poma presenta a un diablo femenino responsable por el vicio del indio y la idolatría de la india. **El diablo** de este dibujo tiene características de **hapuñuñu** y, sin embargo, Guamán Poma opta por guardar silencio...” (Quispe-Agnoli 2014, 58).

La alusión de Guaman Poma de que a la persona hincada “le toca servir al diablo” y además “le toca la mina”, se refiere a la conexión primordial con la minería, atribuida hasta hoy al Supay Muki, Duende, Tata Curinqui o Tío de los Andes, como Diablo mítico que permite y habilita la explotación minera en sus dominios subterráneos del *ukhu pacha*, y a veces también la aniquila, gozando de activa y multitudinaria devoción entre los mineros del altiplano y de la sierra (Salazar-Soler 2006).

Para González Holguín, los Supay y los Duendes tampoco eran diabólicos y traduce las palabras *çupay çupay*⁷ y *tapia* como “Visión, [aparición] o duende, o fantasma”, no como Diablo (González Holguín (1952 [1607]), 83), y las relaciona con los vocablos “*Tuta ccacchak, caccachak, manchachicuk, llaksak*” - “pesadilla”⁸. El “espantajo” español, lo traduce como “*Manchachik manchachina*, Phantasma”. Finalmente están también el *Tutamanchachicuk* (o cuco de la noche) (ibid., 516) y los *Llapik çupay* (“ángeles” de pesadilla), y *llapiycuc* (cuco de pesadilla) a quien

⁷ En lugar de traducir *Çupay çupay* literalmente como “diablo diablo” o “muy diablo”, González Holguín dice “visión, duende o fantasma” entidades que no son diabólicas ni evocan necesariamente al mal.

⁸ Tuta y Caca significan lo mismo en quechua: **tío** del lado materno -revelándose el rol ritual y material del “Tío” en los Andes.

también llama “Duende”, traduciendo consecuentemente los términos *Llappim*, *llappin*, *llapi-Payan*, como “Palpar el duende, o pessadilla” (Ibid 376).

Entre los fantasmas, González Holguín añade uno “como cabeza humana que andaba por el ayre. Huma Purik [“Como una cabeza que volaba”], quepque [lechuzas]” (1952, 629), y luego está el “Phantasma por el coco, o espanta niños. Huacca o Aya [difunto]” (Ibid. 630), lo que revela que los difuntos y gentiles también eran considerados como huacas y semidioses locales y asemejarse a los Duendes. En ese contexto, el ancestro “Kuku” también es un “Duende o fantasma”... En una última entrada, González Holguín habla de nuevo sobre varios tipos de apariciones y fantasmas: “*Tutamanchachicuk* o *quepque* o *Huma Purik*”, o “*Hapiy Ñuñu* [Duende] o *huaca*” (Ibid. 516): en fin, el Duende fue una wak’a para los Andinos, pero de ello no sigue que fueran considerados diabólicos, ni de que, indígenas y españoles aceptaran sin más la existencia de personas no-humanas: al iniciar la colonia, están en el limbo entre lo humano y lo no humano entre animal invisible y fantasma palpable, a distancia de la noción de diablo Europeo, como lo diera a entender el *Ente Dilucidado* (Fuente la Peña 1676). Duviols revela que entre los primeros cronistas, no se consideraba a los Supay como entidades necesariamente malignas:

“Entre los *zupay*, *hapiñuñu*, *visscocho*, *humapurick*, y algunos más, los españoles eligen al *Zupay* y lo consagran como demonio. Claro está que la elección fue completamente arbitraria, si es que se da crédito a **la definición más antigua de Zupay**, lo que ofrece fray Domingo de Santo Tomás en su *Lexicón* (1560): ‘1) ángel, bueno o malo⁹; 2) demonio o trasgo¹⁰ de casa’ (Duviols 1977, 39).

⁹ En el *Lexico* de Santo Tomás (1560) “*Alli çupay*” = Ángel bueno y *Mana Alli çupay* es “Ángel no bueno”, los supay eran vistos como ángeles. Según el *Diccionario* de la Academia Mayor de la Lengua **Quechua**, **Saqra** es el nombre de un duende o diablillo menor y travieso, con figura de distintos animales. **Amaru**: s. *Zool.* Serpiente. Culebra de gran tamaño. En la época inkaica era tótem de la sabiduría, por ello las fachadas de las Casas del Saber o *Yachay Wasikuna* llevan tal figura. SINÓN: *hatun mach’aqway*, *yakumama*. *Pe.Caj*: Serpiente mítica. *Pe.Jun*: amalu (ser mitológico). *Ec*: Fantasma, monstruo, **duende**.

¹⁰ Duende del norte ibérico (Asturias, León)

El Supay, “ángel bueno o malo” de la antigüedad Andina con la colonia pasó a ser un ángel maligno o Diablo, por obra de los españoles, quienes demonizaron y red desplegaron su significado, por intermedio de los evangelizadores y cronistas -en clave Cristiana (Limage-Montesinos 2014).

Fray Cieza de León por su parte se quejaba de que el *Supay*” aparecía bajo diversas formas y hablaba con los Indios sobre la vida placentera después de la muerte, era en realidad el diablo (1993 [1603], 186-187). En su mente, el otrora empático y travieso Supay, había pasado a ser un activo espíritu diabólico, embustero, nocivo y tramposo, un Diablo que trataba de engañar a los Indios para que continuasen con sus prácticas idolátricas y desviarlos del bien, como en la ilustración de Guaman Poma, en fin “en este entendido, *Supay* es recurrente en las traducciones al español como duende, un espíritu malévolos que persuadía con su carisma” (Quispe-Agnoli 2014, 52).

Cronistas indígenas como Guaman Poma y Juan de Santa Cruz Pachacuti (1993[1613]) fueron en parte responsables de la paulatina aculturación y transformación del imaginario indígena; éste último, identificando ya directamente al *hapiñuñu* o **Duende** con el “demonio”, asociándolo con “aucas y ydolos” (f.15v.) en un sentido demoníaco. “*Achacalla*” aparece dos veces: asociado con y como “*hapiñuñu*”, y como sinónimo de diablo “...los dimonios y diablos ... se llaman *hapiñuñu*, *achacalla* (f.1r.) ... y después de aberlos [Tunupa] ydo y echado a los demonios *happiñuños* y *achacallas* desta terra ...” (f. 3v.)¹¹. Cuando escribía el cronista de origen Colla, Juan de Santa Cruz Pachacuti, el *hapiñuñu* o Duende de los ancestros, ya no debía ser considerado como un ser relativamente inofensivo como el Duende español, sino que como el “*Dios del mal, la personificación del diablo*” (Santa Cruz Pachacuti citado en Limage-Montesinos 2014),. Esta creciente demonización de los Duendes y *Supay* revela la correlativa transición visual, intelectual y cultural, desde habitar el mundo entre los fantasmas, supay y duendes *hapiñuñu* “invisibles” del pasado precolombino, a vivir en una retahíla de

¹¹ Citado en Limage-Montesinos 2014.

intemporales santos y demonios variopintos, impuestos por la Iglesia Católica, y barroca con más. (Salazar 2020, 243).

Desde entonces, por siglos, los Duendes, *Supay* y otros seres elementales y espíritus de la tierra, han sido o equiparados a los diablos, o ninguneados como seres completamente imaginarios; con todo, la memoria del Duende no ha sucumbido, y permanece porfiadamente en el ámbito doméstico y popular, como un hecho común y corriente. A través de las épocas, han sobrevivido a innumerables persecuciones, también a la era colonial, cuando se les identificó con el Diablo Católico. En la época precolombina, no existía una creencia equivalente a la del diablo Católico.

El caso es que las creencias fantasmagóricas precolombinas abonaron inicialmente una creencia genérica “compartida” sobre los Duendes en la época colonial, aunque de manera reveladora, en España no fueron perseguidos como en el Perú indígena, tanto que hasta hoy los habitantes de los Andes le llamamos “Duende” a una variedad de criaturas, gnomos, fantasmas, monstruos y quimeras, generalmente invisibles, a veces ruidosos y molestos, y resulta que ellos, algunos de origen precolombino— y por extensión, todas esas otras entidades no-humanas, y los demás fantasmas, *uma puric*, *hapiyñuñu*, *quepque*, *cuco* y tíos ancestrales— resulta que también son *wak'a* y también dispensan *camaquen* (energía) -se mueven tradicional y autónomamente en la triple esfera Andina, aunque especialmente conectados a través de las lluvias y de las grietas y paredes exteriores e interiores del *ukhu pacha* (inframundo Inca)¹².

2. TUNUPA EXPULSA A LOS DUENDES HAPIYÑUÑUS REFUNDANDO EL COLLASUYO Y TARAPACÁ

Después del primer período “salvaje” propuesto por Duviols, entra en escena el protagonista principal de la segunda era civilizadora, Tunupa Tarapacá, con un

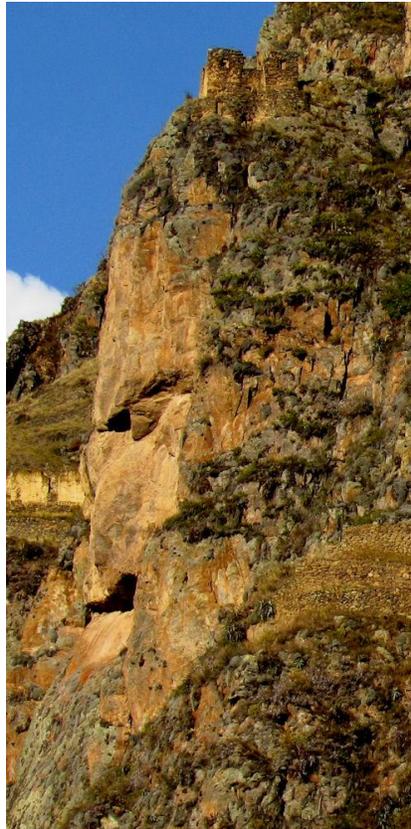
¹² Ver Severi 2015 para una caracterización antropológica, estética y funcional de las quimeras.

parecido sospechoso a un extirpador de idolatrías colonial, un santo y peregrino apóstol que catequizaba y escarmentaba a los indios y sus creencias “salvajes”, llegando a ser martirizado por sus enseñanzas (Barros 2019).

“En tiempo del *purunpacha*... a medianoche oyieron que los [duendes] *hapiñuños* se desaparecieron dando temerarias quejas diciendo ‘¡Venzidos somos, venzidos somos! ¡ay que pierdo mis tierras!...’. Y pasado algunos años, después de aberlos ydo y echado a los demonios *hapiñuños* y achacallas desta tierra, an llegado entonçes a estas provincias y reynos de *Tabantinsuyo* un hombre barbudo, mediano de cuerpo y con cabellos largos (...) que los naturales y le nombravan *Tonapa* o *Tarapacá*” (Santa Cruz Pachacuti (1993 [1613] f.3v.)

“...porque antiguamente en tiempo del *purunpacha*, dizen que los *hapiñuños* [Duendes] andauan bissiblemente en toda la tierra, que no abian seguridad de andar en anocheziendo... dizen que los *curacas* [Caciques Colla puquina] de Asillo y Hururu [Oruro] los contó al ynga que cómo antiguamente abía llegado vn pobre ciego flaco barbudo y con cabellos como mujeres, y camissa larga... y les decía que el hombre se llamaua *Ttonapa Vihinquirá* el qual dizen que en la lengua de esta provincia hablaua mejor y que los abia desterrado a todos los ydolos, ymajines de los demonios *happiñuños* [Duendes], a los serros nibados, donde jamas los hombres los llegauan, que son Hoques o *quenamaris*. Y tras desto dizen que todos los curacas y sus historiadores de los orejones les dixieron lo mismo, que avian desterrado ese mismo *Ttonapa*, a todos *guacas* e ydolos a los serros *Aosancata* y *Quinyacatay* y a *Pitosiray*” (Santa Cruz 1993 [1603], 282-283, 293)¹³.

¹³ Citado en Limage-Montesinos 2014. Sobre Tunupa y su viaje marcando el parteaguas andino, desde el Titicaca, el Río Desaguadero, pasando por Poopó y los Salares de Tunupa (Uyuni) y Coposa, (territorio de la Comunidad de Huatacondo) hasta caleta Huelén y Viraca en la costa Pacífico, ver Barros 2019.



Piedra "Tunupa" en las proximidades de Ollantaytambo¹⁴.

Como sea, estos contemporáneos de los Incas, recordaban que los "malignos" *Supay* y Duendes de Tarapacá y el resto del Collasuyo, habían sido derrotados y desterrados tiempo atrás por *Tunupa*¹⁵ *Tarapacá* -siendo esta mítica victoria civilizatoria luego atribuida "anacrónicamente" a Santo Tomás, San Bartolomé o quizás sincréticamente, a San Lorenzo de Tarapacá, todos relacionados con el inframundo, rayos y lluvias (Bouysse-Cassagnes 1997).¹⁶

¹⁴ Los cronistas y la tradición oral, coinciden en que Tunupa tenía el poder del rayo o "fuego celeste"; pero también estaba muy ligado a los volcanes y lava o "fuego terrestre". Existen varios cerros con el nombre de *Tunupa*, *Taguapaca* y *Tuapaca*; siendo el más importante el Volcán Tunupa en el lado norte del Salar de Uyuni) Rostworowsky 2010, 139-140. El antiguo nombre del volcán Pichu Pichu en Arequipa, Perú, se llamaba Tunupa en la antigüedad, lo que demuestra la extensa geografía de su culto. Pero **Tunupa también tenía el poder sobre las lluvias** que caen con las tormentas fecundando la tierra. Se creían que no sólo fecundaba a la Pachamama sino que también, los rayos que caían sobre los lagos fecundaban los peces (foto y texto extractado de Wikipedia).

¹⁵ Sobre la afinidad de Tunupa y Ekeko, ver Ponce 1969.

¹⁶ Los Duendes ibéricos no sufrieron una persecución semejante. Duende: Es decir: "espíritu travieso que se aparece fugazmente", y que, "según Corominas procede de la contracción de "duen de casa", y aparece por vez primera en documentos castellanos de 1221" (ver Fuente la Peña 1676, Rodríguez de la Flor 2008, 153-169).

Tunupa sometió y civilizó al *zacha runa* salvaje¹⁷, persiguiendo, echando y erradicando con la misma fuerza a los Duendes *hapinuno* del Collasuyo refundado bajo su impronta, poniéndole fin a la edad oscura en que los estos seres andaban “visiblemente” y persiguen y atosigan a los hombres, roban a los niños, exigen sacrificios” (Santa Cruz 1993 [1603], 11).

En su transcripción de los himnos del Inca, Santa Cruz Pachacuti reafirma el rol regional atribuido a Tunupa Tarapacá como fundador del Collasuyo -mediante el destierro de los Duendes a los rincones del *kay pacha*. Por tanto:

Recuérdame

-Oh señor-, que por rey del Cusco
me colocaste.

¡Oh *Tarapaca, Tonapa,*

No sea que cuando yo muera
Al poderoso Inca que has creado
lo olvides!

(En Meneses, 1982, 121)

Asimismo [deseo] que- prestamente

Mis descendientes y nietos

A ustedes “las Huacas” les digan

quemantes imprecaciones

Pues ya el **Tonapa Tarapaca**

El renombrado siervo

-de Huiracocha Pachayachachic-
les había repudiado.

(Meneses 1982, 131)

¹⁷ Tal como lo demuestra el extenso trabajo de Cerrón-Palominos, el habla del Collasuyo, e incluso de los “Ingas”, fue originalmente el Puquina (Ver Barros 2020).

El fraile agustino Ramos Gavilán, refiere la manera en que Tunupa Tarapacá - fue martirizado en el Collasuyo:

“...los Indios se irritaron de suerte, que le empalaron cruelmente, atravesándole por todo el cuerpo una estaca que llaman ellos chonta, **hecha de Palma**, de que estos Indios usan oy en la guerra, como arma no poco ofensiva, **por de martirio**, que an usado otras vezes ([1621, capítulo 8] 1988, 272).

De la Calancha ([1639, libro 2, capítulo 4] 1975, 765f.) le toma la palabra a su hermano agustino, y describe la trayectoria acuática de Tunupa Tarapacá, extirpando huacas, limpiando y librando la tierra de *hapiñuñus*, desde el lago Puquina (hoy Titicaca) por el norte hasta la desembocadura del río Loa en el Océano Pacífico, por el sur:

“I es muy asentado en la tradición de los Indios, **que la misma balsa** [de *Tunupa Tarapacá*] **rompiendo la tierra abrió el** [Río] **desaguadero**, porque [el Lago *Titicaca* o *Puquina*¹⁸] antes nunca le tuvo i desde entonces corre, i sobre las aguas que por allí encaminó se fue el **santo cuerpo** asta el pueblo de los Aullagas [lago Poopó] muchas leguas distante de Chucuito i Titicaca *azia la costa de Arica i Chile, allí se unde esto que se desagua, es río de poca ondura, i sale más, la tierra adentro diez i siete leguas de Tarapacá, i doce del valle de Pica, caminando azia Chile quinze leguas antes de Atacama.*¹⁹ Llámase allí este río que procede deste desaguadero, Loa, que está en veinte i un grados. Es lenguaje corriente entre los Indios que abitan aquella parte de Aullagas, i en muchos que oy viven, que cada año en una de las Pascuas se vía allí una muy fresca, alta, ermosa i florida palma, que a todos admirava. *Otros dicen que se ve esta palma en este parage del río Loa, donde renace el desaguadero ser palma...i salir en Pascua tañendo ésta para que contemos, que el instrumento de palma con que lo martirizaron se fertilizó en cuerpo santo i salió a tierra*, donde, o dice que allí llegaron tal día como aquel, o que aze pacía el día dichioso que murió el Santo, teniendo en sus entrañas el asta de palma, árbol i memoria devida al Santo, **ya por mártir vencedor, ya por martirizado en palma.** (273)²⁰

¹⁸ Para una descripción detallada del área de influencia geográfica de los Puquina, ver Barros 2020.

¹⁹ La triangulación de Pica, Tarapacá y Atacama, como topónimos del desagüe surandino, resulta en el Salar de Coposa, en territorio de la Comunidad Quechua de Huatacondo, la Cuenca del Loa (Barros et al 2020).

²⁰ La mención de esta “palma” en el lugar donde brotan las primeras aguas del Loa, y que formaba parte del viaje de Tunupa (martirizado), podría referirse al motivo Cristiano de “la palma del martirio”, como la que sostiene San Lorenzo, santo Patrono de Tarapacá y de los mineros, a quien también se le piden las lluvias.

Añade Lizárraga:

“Deste Desaguadero se hace otra laguna que llaman de **Paria** o de **Challacollo** [Lago Poopó] por otro nombre, no tan grande, ni con mucho, como ésta; **desagua contra la mar del Sur, sumiéndose sin que responda a alguna parte; por ventura por las entrañas de la tierra va a dar a la mar.**” ([1607, lib. 1, cap. 87] 1986, 192f).

Vásquez de Espinosa a su vez comenta que:

“En esta prouincia [**Paria**] está la otra laguna, que llaman de **Paria**, o **Aullagas**, a la qual no se le conoce desaguadero ninguno, aunque se tiene por cierto, **que vnos ojos de agua**, de que se originan los **Rios que salen a los valles de Tarapaca, y Pica resultan de esta Laguna.**” ([1628, lib. 5 capítulo 4] 1948, 571).

Dado este contexto geográfico y etnográfico, es un punto de interpretación relevante, de que los procesos de “extirpación de la idolatría” de Purunauca y Duendes *hapiñuños*, fueran inicialmente atribuidos al héroe cultural y civilizatorio del Collasuyo, Tunupa Tarapacá (Barros 2019 et al y 2020; Salazar, C. 2020), quien los expulsó y relegó a las recónditas cimas y los volcanes nevados, fundando al mismo tiempo con ello dicha región, dándole el nombre de “Tarapacá”. Pero hay Duendes que no sucumbieron:

“En ... Tauca [Ancash, Perú] adoraban a los Duendes que ellos llaman *Huaraclla*, en unos alisos que estaban junto al pueblo, a donde se aparecían, y oían sus voces, y a estos también dedicaban doncellas para ofrecer sacrificios”

(Arriaga 1968 [1621], 14)

La guerra devastadora de Tunupa contra los *hapiyñuñu* o Duendes, el mito mismo de Tunupa, no alcanzó a Copiapó ni a Chile central Aconcagua-Picunche (o Collasuyo meridional), donde subsistieron y subsisten muchas creencias sobre Duendes con raíces anteriores a los incas, pese al severo paso extirpador de Tunupa Tarapacá. Sea como Tunupa Tarapacá, Santo Tomás, San Bartolomé (Bouysse Cassagnes 1997) -e incluso bajo una nueva hipótesis, San Lorenzo “de Tarapacá”; ningún mártir civilizador andino llegó hasta Copiapó ni a Santiago persiguiendo demonios y expulsando Duendes. Tunupa no pasó del Desierto de

Atacama hacia el Sur. Los Duendes *hapiñuños* solo fueron perseguidos hasta el Loa, más allá, el N'gen siempre mantuvo su rol protagónico.



N'gen

Foto de Jaime Díaz, quien me enseñó el concepto y su comparabilidad (o no!) con el Duende Ibérico.

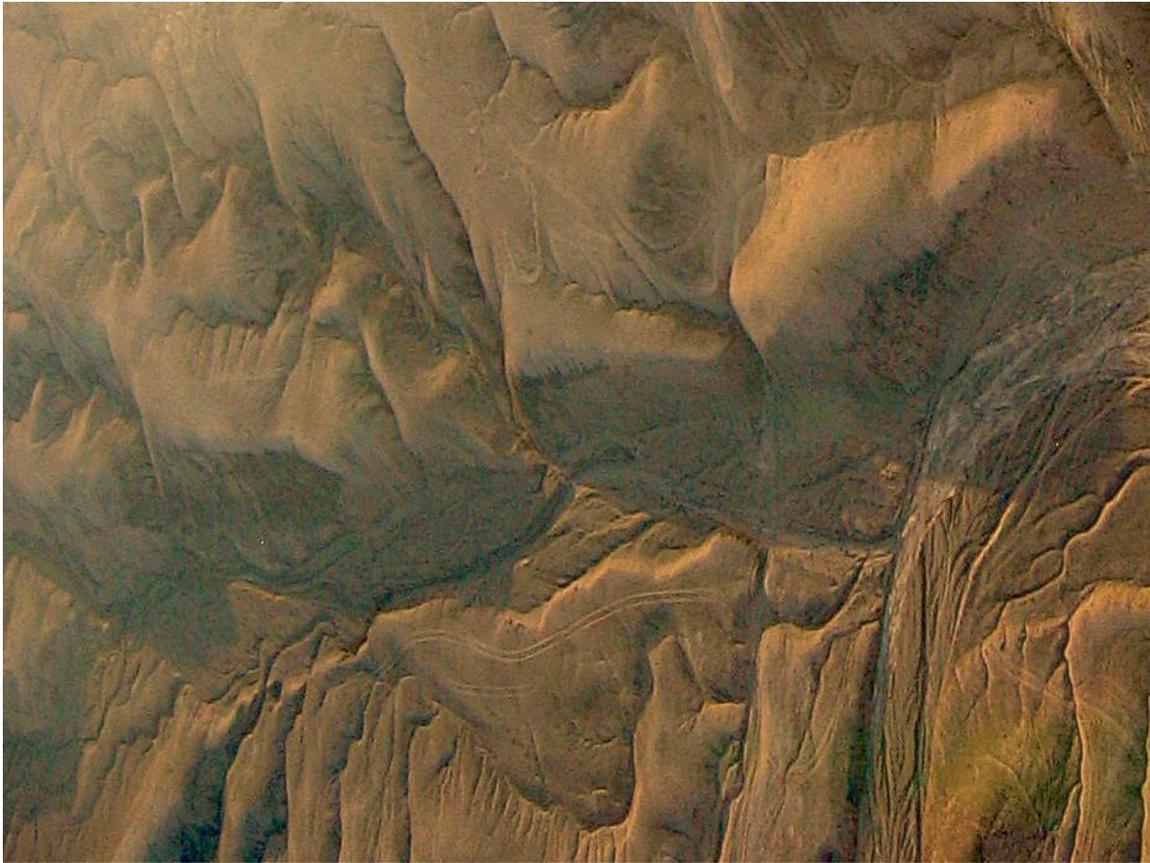
“Ni buenos ni malos”, N'gen y (Supay) Duendes tienen un rol estructural, en cuanto articulan dimensiones y esferas mentales biodiversas, o “ecologías de la mente” a lo Bateson, que permiten recomponer y completar los mundos obliterados por el humano, reconocer la complementariedad y oposición del día y la noche, que forma una fina película reparadora, revitalizadora, una noosfera, semiósfera, o código inter-temporal hecho de sol, viento, nube, piedra y agua, e informar tiempos-mundo aparte del humano pero estrechamente pegados o unidos a él. Hace falta el gesto interpretativo.

3. HACIA UNA AUTO-ETNOGRAFÍA INTERPRETATIVA

“El arte rupestre [es] un terreno poco explorado, plagado de prejuicios y obviedades. Cientos de grabados y pinturas yacen sobre las rocas de las quebradas y en los aleros. Sabemos que están allí proporcionando una dimensión nueva al ambiente, generando una ruptura artificial sobre un continuo de naturaleza. Son lugares marcados por señales indelebles, cuyos contenidos no son evidentes. Generalmente, los esfuerzos por penetrar en sus significados, han sido estériles”. (Castro 1995, 93)

Investigación de campo realizada en Diciembre del 2020 en las serranías de la región de Tarapacá (Chile), corroboró que las laderas y acantilados que encajonan a los valles y quebradas de Quipisca, Huatacondo y Maní, entre otras, están cubiertas de petroglifos, pictoglifos, dibujos, grabados, impresiones y esculturas, con personajes de piedra, surcos y triángulos sobrepuestos en diferentes escalas, diminutos, pequeños, medianos y grandes: como fractales, al igual que las pampas aledañas. Pareciera que “todo” está cubierto de una fina membrana orgánico-mineral.

Cuando volví a mirar las fotos de la Quebrada de Maní sacadas desde un avión gestionado el año 2005, aparecieron detalles figurativos que antes había pasado por alto, las formas imprecisas adquiriendo una consistencia y profundidad de una sofisticación inédita y realístico detalle, de una modernidad futurista, policromada. Hay muchas y muy ricas escenas y secuencias de figuras humanoides dentro de “carros” y “tronos”, u ocupando hileras de asientos, posiblemente, barcos o trenes, con o sin ruedas, pero siempre, muy importantes.

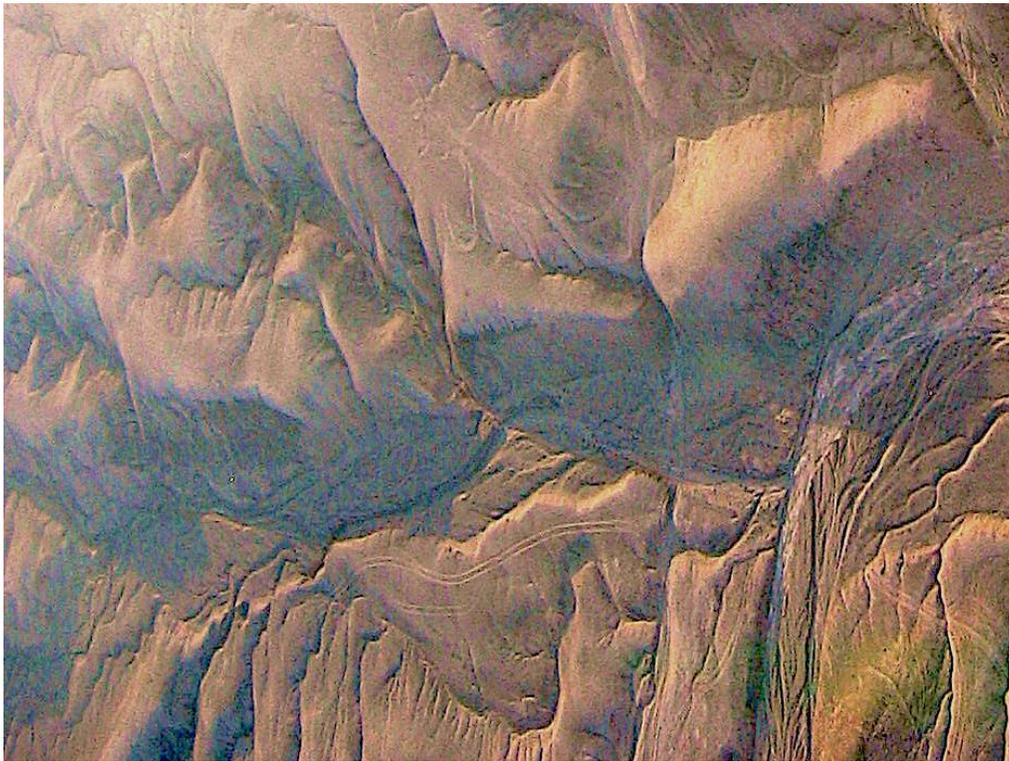


Quebrada de Mani – Huatacondo – 2005

Policromados Amarillos, Verdes y Rojos, escena en el acantilado, antropomorfos.



Paredes de Acantilado con dibujos, impresiones, grabados y relieves esculpidos Antropomorfos policromados en la ladera de la Quebrada de Maní (2005)



Paredes de la quebrada de Maní, antropomorfos policromados rojo, azul y verde



Huella tropera pasando por campo de geoglifos, bajada a Maní (2005)

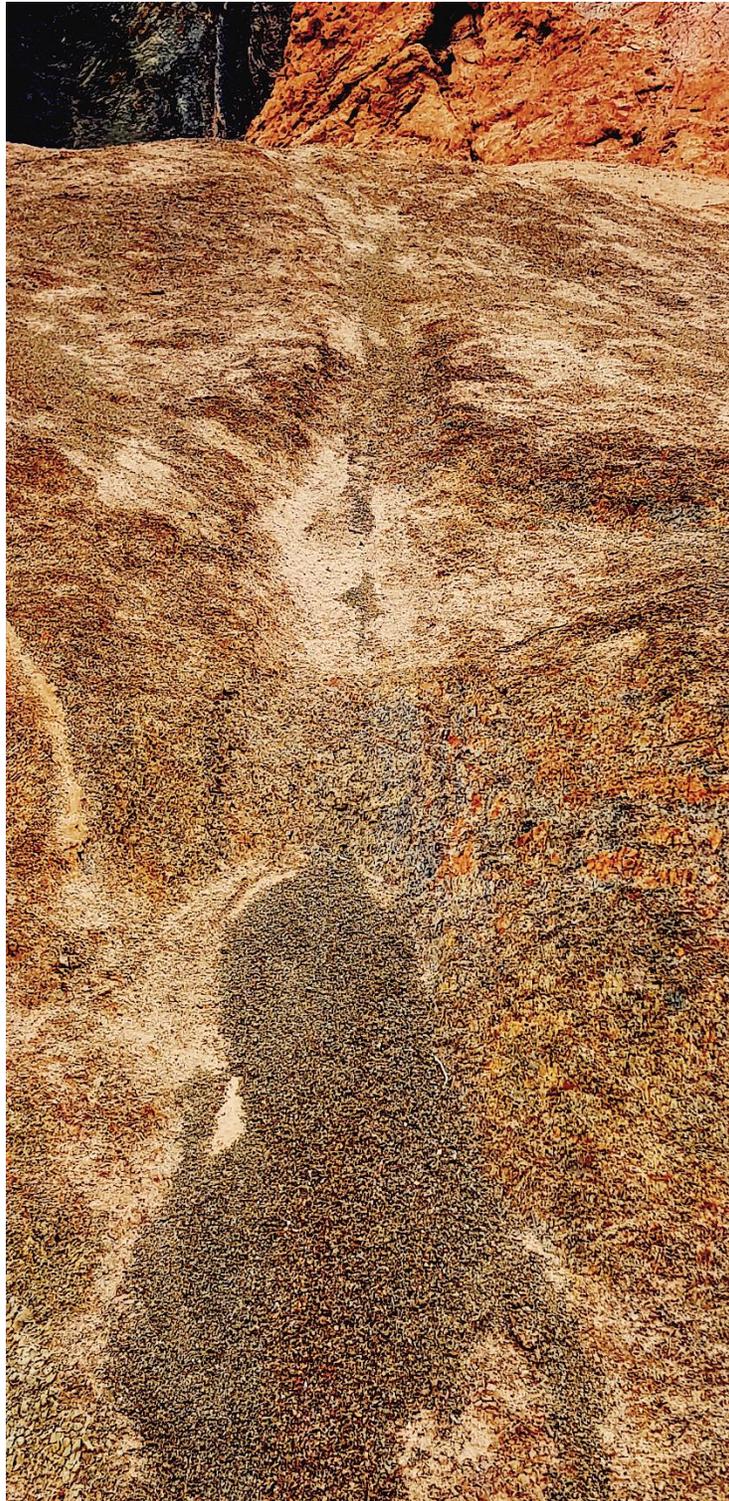


Fotos Aéreas: Cuatro vistas de la Quebrada de Maní. Nótense los geoglifos en las laderas (rectángulos concéntricos o quero) y despejes circulares en las lomadas (2005)

Las laderas de las quebradas, también contienen escenas complejas en tres D, donde la gravilla y los guijarros son utilizados magistralmente, con distintos colores, para formar mosaicos de grandes dimensiones, dragones y serpientes y antropomorfos monstruosos hasta perder la vista, que compiten por atención, sentados en lo que parecen “tronos” o largos trenes de “carros” que parecen salir y entrar de las entrañas de la tierra.



Ladera de gravilla policromada con surcos en Duplijsa, distintas figuras,
Comunidad Quechua de Quipisca



“El beso” mosaico de gravillas policromadas - figuras
La Banda - Huatacondo

Para intentar una auto-etnografía a la Bruno Latour para referirse a los N'gen o Duendes debe uno primero rasgarse los velos de la percepción puestos por la historia y las convenciones en torno al arte rupestre precolombino (Castro 2010, 2012). Escrutar y reconocer ese tipo de expresiones artísticas ha requerido cerca de veinte años estudiando los geoglifos y petroglifos más fácilmente visibles del Norte de Chile, con una atención acentuada en los detalles, en el tornasol, educando la mirada mediante ejercicios oculares de reversión sistemática de fondo y figura, al tiempo de emparejar la pareidolia con la apofenia mediante rápidos enfoques y desenfoques, visión periférica y culto hierofánico (Bustamante 2018).

Finalmente, las herramientas gráficas digitales básicas permitieron identificar, destacar y calcar una multitud de Duendes en las fotos que tomé, reforzando las figuras. Así aparecieron también las cabezas monumentales de varios N'gen posiblemente junto a la de un Inca, esculpidas en el Apu Manquehue, apoyado en un calco fiel a la fotografía, sin agregar una sola línea más. Fue un trabajo solitario, pero la etnohistoria se fue enhebrando sola a través de las letras y las apariciones y visiones. No es menos cierto que algunas personas lograban ver los Duendes sin mucho esfuerzo, cuando les mostraba y explicaba las fotos del Apu o en directo.

Por eso, es razonable hipotetizar que los colosales, inverosímiles y hasta ahora invisibilizados N'gen del Apu Manquehue, nunca fueron destruidos o borrados, ni por la furia iconoclasta de Tunupa (que no llegó tan al Sur en su viaje fundador del Collasuyo), ni por el Inca cuyo ejército alcanzó el Maule bajo el mando del Guayna Capac que apenas establecía su poder en Santiago (poco antes de la llegada española), ni por los españoles que siguieron, *porque éstos nunca los vieron*, ni imaginaron siquiera. Eso sí, tanto este Apu como sus vecinos cerros isla de Santiago, fueron “santificados” como quien dice “higienizados” por los españoles, porque aunque veían que eran Huacas sagradas para los indígenas, no entendían o “no sabían ver” por qué, y no veían el arte prehispánico, y así se les adjudicó un

nombre del santoral: los cerros San Cristóbal, San Luis, Santa Lucía y... Santa María de Manquehue. Volveré a María luego.

4. VISIBILIDAD/INVISIBILIDAD DEL GEOARTE EN EL APU MANQUEHUE

“Esta aventura de interpretar arte rupestre estará siempre sometida a iluminaciones y desencantamientos. Sin embargo, hemos aprendido a reconocer la existencia de ‘un lenguaje de marcas’ reconocibles. Ahora intuimos que este ‘arte’ debe ser apreciado como un vehículo de significaciones (como un acto simbólico y social) como, una trama de ‘signos’ que dialogan entre sí, estableciendo relaciones y asociaciones significativas. Las puertas de esta percepción del arte están abiertas, pero aún no las hemos cruzado. Falta pasar de las intenciones a los hechos. Somos deudores del acto interpretativo.” (Castro 1995, 94-95).



22/10/2022 Apu Manquehue – Ladera Sur – Pirámide Troncocónica.

¿Por qué es tan escaso el arte y somera la literatura, y son excepcionales los retratos o representaciones artísticas de los Duendes en la Historia? Evidentemente que existen el arte y la literatura de los Duendes y sobre los Duendes (ver Fuente La Peña 1676, Rodríguez de la Flor 2008), pero no es menos cierto que si estos seres han permanecido tradicionalmente ocultos o invisibles, puede que sea porque los occidentales hayamos “olvidado” como verlos, reconocerlos, observarlos e interactuar con ellos, hasta ahora, como en el caso puntual de la ladera Sur del Apu Manquehue, en cuya mitad superior concentraremos la atención.

El topónimo mapudungún “Manquehue” se traduce al español como “lugar de cóndores”; cerca, el “Apu Manque” fue uno de los adoratorios precolombinos del rico valle del Mapocho, en la zona de las actuales comunas de Las Condes y Vitacura (que significa “peña grande” en mapudungún). No muy lejos, está el Apu Quinde (Colibrí) o Quinto (ofrenda de coca), donde existió un Tambo Inca (Stehberg 2021), por lo que se ha deducido que por allí también pasaba el Qhapaq Ñan (o camino del Inca). Visto desde el Sur, el panel que forma la cima del Apu Manquehue recorta contra el cielo en su parte central, una pirámide perfectamente truncada, cuya cumbre de apariencia plana alcanza los 1638 m (unos 900 metros más arriba del río Mapocho).



Apu²¹ Manquehue – 24/10/2022 – Vista desde el Río Mapocho - Vitacura –
Santiago
Foto del Autor

¿Por qué no se detectaron antes las figuras de los N'gen y el Inca en el Apu? Podría ser que por esa (in)capacidad perceptiva occidental, que no da para comprender las sutilezas indígenas, como nos ilustra el relato de Victoria Castro.

“Subiendo por el río Salado hacia la cordillera de los Andes, poco antes del pueblo de Toconce, existe una corta quebrada por donde no escurre agua. Allí se localiza una muestra extraordinaria de arte rupestre. En

²¹ Fr, Domingo de Santo Thomas traduce este vocablo quechua como “Gran Señor y Noble”, pero es comúnmente utilizado para referirse a los cerros más imponentes.

un rincón de la quebrada, *las rocas aparecen cubiertas por bajorrelieves*, por racimos de cavidades rectangulares y elípticas asociadas *con finos surcos grabados*. Las hay en cantidades variables, en diferentes planos horizontales y a distintas alturas. Ellas forman un *intrincado sistema de receptáculos unidos por líneas acanaladas*, que empalman con una superficie rocosa vertical que presenta numerosos camélidos grabados, todos extremadamente rígidos y lineales.

El estilo normalmente se le atribuye al Inca, vastos complejos de bajos y sobrerrelieves que representan animales, plataformas, escaleras, canales y fuentes, que han sido descritos en el Cuzco y sus inmediaciones; en Apurímac (Perú); en Ingapirca (Ecuador) y Samaipata (Bolivia)". (Castro 1995, 94-95).

Muy similares a su registro del río Salado -aunque de mayor tamaño y detalle- Castro, reconoce que las funciones y significados de estas "piedras labradas" no han sido estudiadas. Guaman Poma entre otros, relata como muchas de las huacas incaicas principales fueron, bajorrelieves y alto relieves esculpidos en piedras, cerros, rocas y peñas antropomorfos y zoomorfos:

"...El **templo del sol** era hecho **de piedras muy sutilmente labradas**, y algunas destas piedras eran muy grandes, unas negras toscas y otras **parecían de jaspe...**" (Cieza de León 1993 [1603], 129 describiendo Ingapirca)



Ingapirca por Bernard Gagnon

"El templo del sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas"

En su Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas Cristóbal de Albornoz menciona dos santuarios semejantes: “Guarancinci, una **pedra labrada** a la puerta del Sol [...] **Achapay, guaca de piedra muy labrada**” (Duviols 1977, 26-27, citado en Castro 1995, 94).

Evidentemente una “pedra labrada”, lo es sea como escultura, bajorrelieves o alto relieves, entre otras proyecciones del arte lítico andino: no pasaron todas desapercibidas para el inquisidor español, quien consideraba entre las prácticas “idolátricas” de los indígenas, la escultura de piedra, actividad que debía ser perseguida, castigada y extirpada. Hacia 1575, el virrey Francisco de Toledo ordenaba que:

“Ytem, porque de la costumbre envejecida que los indios tienen de pintar ídolos y *figuras de demonios y animales* a quién solían mochar en sus dúhos, tianas, vasos, báculos, *paredes y edificios*, mantas, camisetas, lampas y casi en todas cuantas cosas les son necesarias, parece que en alguna manera conservan su antigua idolatría, proveeréis, en tratando en cada repartimiento, *que ningún oficial de aquí adelante labre ni pinte las tales figuras so graves penas*, las cuales ejecutaréis en sus personas y bienes, lo contrario haciendo. Y *las pinturas y figuras que tuvieren en sus casas y edificios* y en los demás instrumentos que buenamente y sin mucho daño se pudiesen quitar que *pongan cruces y otras insignias de Xptianos en sus casas y edificios*” (en Duviols 1977, 297-298).





Piedra rombo con micro-grabado policromado – Huatacondo 2023 20 cm x 30cm

La brutal ceguera española frente al arte lapidario indígena -a la vez delicado e inconmensurable- ese de “labores curiosas a su modo”, monumental u otro, se enraíza en la forma estrecha de ver y mirar las personas y las cosas, de nuestra cultura occidental atiborrada de prejuicios imaginativos y figuras estereotipadas, impuestas y predeterminadas, que se quedan en la superficie, tal como lo relatara Victoria Castro, con su punzante candidez:

“Siempre frente al panel, [la señora María de Turi] bajó la vista y sonrió pícaramente. Entre la madeja de líneas entrecruzadas [de un panel de petroglifos], ella identificó un par de guanacos en acto sexual. Definitivamente nosotros no pudimos verlos. Meses después, en el laboratorio, separamos el conjunto dibujo por dibujo. Fue entonces cuando pudimos con bastante sorpresa, ‘descubrir’ lo que ella describiera como el ‘guanaco montando a la guanaca’“(Castro y Gallardo 1995, 88)

Claudio Mercado analiza con humor su propia ceguera ante los petroglifos, dibujos y grabados que doña Luisa de Taira trataba de explicar y mostrar en detalle, los *achaches* grabados y piqueteados en una piedra, que los investigadores no lograban ver (2020, 67-69).

Se puede hipotetizar también con razón, que semejante carencia visual se deba a cierta condición cognitiva humana, que nos impide ver aquello que no conocemos o que no se nos ha *enseñado o mostrado*, ni hemos visualizado mentalmente con anterioridad; pero que, cuando se nos muestra y explica como un

nuevo objeto de conocimiento; o seguimos sin verlo o ya no se borra más de la retina. Es más, una vez identificadas, las nuevas formas, contornos y entidades no humanas, se abren luego a otras visiones y apariciones semejantes que antes no se veían para nada, ahora sí, mucho mejor -combinando el arte de la pareidolia con la apofenia y cierta hierofanía (Bustamante 2018). En el marco de la investigación independiente en curso, el aprendizaje se ha traducido en una capacidad de ver los Duendes genérica y fractalmente, en todas partes, cielo, nube, suelo, lluvia y piedra, una aparición.

Si bien el conocimiento de las visiones y los sueños son heredables y enseñables, parece que los arcanos del arte lapidario precolombino no lograron ser transmitidos o solo parcialmente; puede que, el arte de la comunicación visual, el conocimiento geopoético del arte rupestre Andino, la llave para descifrar el “disco duro” con el cifrado precolombino de las nubes, el viento, piedras y rocas labradas, se haya perdido como efecto directo de los horrores de la Conquista y la extirpación de idolatrías durante los siglos XVII y XVIII principalmente²².



Apu Manquehue semejando Cóndor con alas extendidas

²² A muchos no les resulta fácil “ver” lo que ven sus relaciones indígenas en las piedras. (Castro y Berenguer, comunicación personal).



Sombra del Apu Manquehue con la cabeza de un cóndor solar en la cima

El caso del Apu Manquehue, exige el cultivo de una pareidolia geopoética permanente, alimentado de relatos de encuentros cercanos con los N'gen y otros Duendes, para imaginar, identificar, reconocer, re-pensar y recalcar los trazos antiguos, y aparecer los dibujos y figuras olvidadas -pero no perdidas.



Composición/sobreposición de las dos fotos precedentes

Una vez puestos en evidencia, estos dibujos, surcos, grecas, grabados, figuras y esculturas adquieren consistencia, espesor, realidad, materialidad, visibilidad: no se borran más de la memoria retinal y reactivan los cánones perdidos de un tipo de memoria universal e indígena que se completa con una mirada informada por los N'gen. Si los antiguos habitantes Aconcagua-Picunche del valle del Mapocho fueron quiénes construyeron estas efigies rocosas en el Apu Manquehue, parece que no pudieron o no quisieron transmitir de generación en generación hasta hoy, los conocimientos sobre su geoarte y magnificas esculturas

“sutilmente labradas”, ni la memoria constructiva de los N'gen y el Inca. Estaban perdidos hasta ahora, encontrados.

5. ¿CÓMO SURGIÓ EL INTERÉS POR LOS N'GEN O DUENDES ANDINOS? ¿CÓMO APARECIERON?

Mi curiosidad por ellos comenzó hace tres años, cuando un gran amigo paleontólogo amateur Quechua de Huatacondo, Mauricio Hidalgo, compartió muy buenas fotos de huellas de dinosaurios que había venido sacando desde finales de los 1990s en el territorio de su Comunidad. En la medida que examinábamos las fotos ¡Yo veía asomar dibujos e impresiones de Duendes todo alrededor! Empecé a notar que “detrás” de las huellas, sobre los mismos paneles de piedra en que éstas se imprimieron -luego también, tuve certeza de que “debajo” del maravilloso geoglifo colonial de Quebrada de los Pintados (Huatacondo) (Barros 2019, Núñez 2022), había surcos, dibujos y mosaicos policromados que representaban a multitudes activísimas de entidades antropomorfas de diversos tamaños, y que han pasado generalmente desapercibidas.

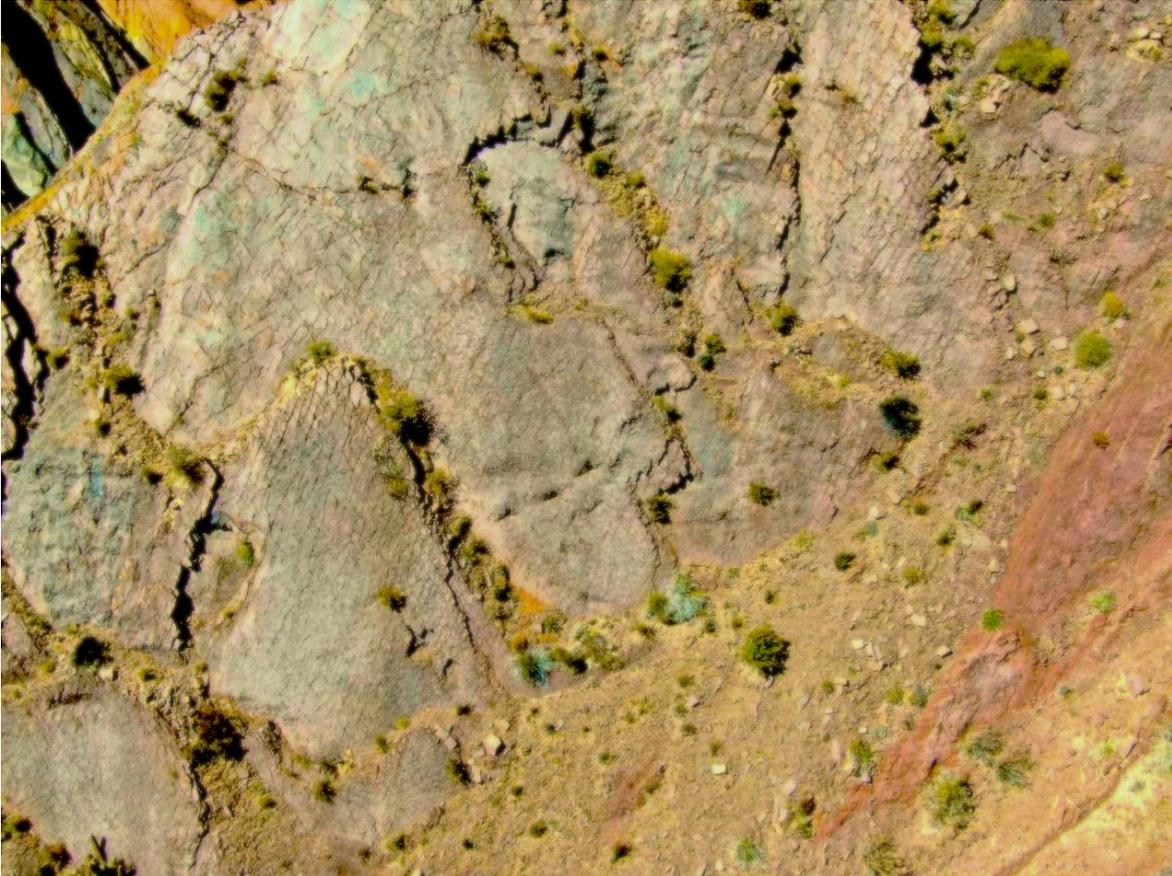


Geoglifo Colonial sobre Huaca Precolombina
(análisis en Barros 2019, foto Andrés Moraga).



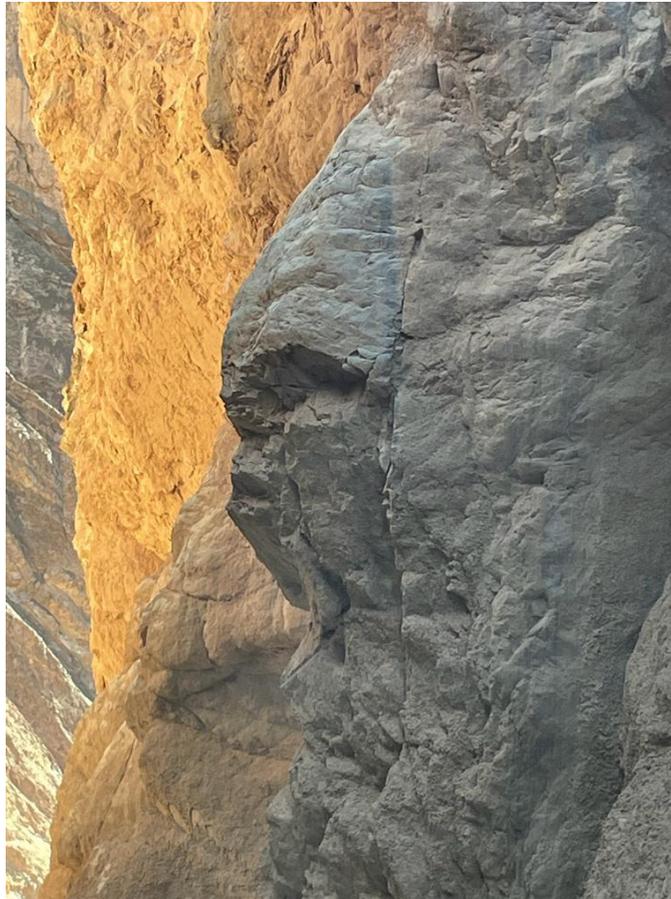
Detalle de geoglifo, con mosaico policromado
(Foto Andrés Moraga)

Aprendí a ver los N'gen o Duendes en todas partes -tanto los fijos en mosaicos de gravilla o en las piedras, como los más etéreos y efímeros, en las nubes, apoyado en relatos cada vez más numerosos y precisos de parte de los habitantes de varias localidades en Tarapacá, Antofagasta y Atacama, que también comenzaron a influir en mi percepción, en la imaginación que permite “ver” ese mundo hasta ahora desapercibido desde el cual los Duendes transpiran sus relaciones con la naturaleza y los humanos, especialmente en tanto lluvia.



Dinosaurios y Duendes – Huatacondo (Foto Dron por Mauricio Hidalgo). Nótese las huellas de dinosaurios, hologramas y petroglifos

Aunque acostumbrado a “pillar” fácilmente las huellas de dinosaurios en lugares que solo él conoce, a Mauricio le costó al principio ver los Duendes en las piedras, pero al poco andar ya les estaba sacando fotos también.



Duendes guardianes de Huatacondo, Tarapacá
Granitos completamente cubiertos de figuras grabadas.
(Foto Mauricio Hidalgo)

Para abordar y apreciar el arte escultórico monumental del Cerro Manquehue, se deben abandonar anteojeras materialistas y prejuicios racionalizantes (“los duendes no existen”), y también las vanidades narcisistas del obtuso mercadeo en conocimientos arqueológicos (“alguien más ya los habría visto”): las técnicas visuales modernas y otras LIDARes quedan cortas de vista, de inteligencia, imaginación y creatividad. Para ver a los N'gen, es necesario cambiar la mirada y cultivar la pareidolia y la apofenia, ya no como a una enfermedad vergonzosa, sino que, como arte, una hierofanía (*sensu* Bustamante 2018) a nivel micro y telescópicamente, al punto de poder completar y ver las “caras” y “geometrías” esbozadas en cada una y todas las piedras, como multitud de perfiles

en 3D dibujados en la piel o bio-lienzo que las recubre, o en el geolienzo de petro y geoformas, alto-relieves y bajo-relieves que las subtienden.



30 cm x 10 cm. Huella de Pie izquierdo en Piedra con N'gen o Duendes policromados.

Varias figuras - Huatacondo

Cargado de las enseñanzas visuales del desierto, acechando el refulgir de las piedras, bajo la sombra escurridiza, entonces, por pura casualidad, mirando la cumbre del cerro Manquehue de Santiago dentro del marco celeste que recortan los postes y cables del tendido eléctrico, hace como dos años mis ojos previeron, prefiguraron, delinearon y divisaron la efigie o busto monumental de varios N'gen en el Apu (los veía sin saber a diario desde mi casa); y hace un año, a su derecha, de tanto mirar, logré co-imaginar, delinear y con-figurar mentalmente una cabeza monumental esculpida en la roca, efigie llamada provisoriamente “del Inca” en atención al *uma chuco*, o casco, cuyos detalles se fueron precisando gracias a las guías visuales e historiográficas. La observación cognoscitivamente informada de los geoglifos “simples” (Barros 2019) me permitía ahora profundizar las imágenes y figuras más complejas que los subyacen, y de las cuales son parte.

6. MEMORIA DE LOS N'GEN O DUENDES DEL APU MANQUEHUE

*“En tiempo de los **Yngas** andauan **duendes** y malos espíritus entre los yndios y ancí abía fantasma de los Chinchay Suyos, Ande Suyos en Anliay Pampa y de los Colla Suyos, Conde Suyos en Caray Cinga y en los Puquinas. Porque dezían que allí andaua todas las ánimas de los muertos, padeciendo hambre y sed y calor y frío y fuego” (Guaman Poma 1615, 280)²³*

Aunque creyera en la existencia del diablo, Guaman Poma no era de los que demonizaban a los duendes. Pone a los del tiempo del Inca, bajo una luz relativamente benigna, diferenciándolos explícitamente de los “espíritus malos”. Hablaba de ellos para referirse a diversos seres o personas casi humanas y no humanas, buenas y malas, materiales e inmateriales, fantasmagóricas o de carne y hueso que ya hemos descrito, muchos de los cuales pueblan todavía los imaginarios sociales y fantasmáticos en los Andes, en todos los pueblos en que he preguntado, es un lugar común no escrito ni cuestionado, que los Duendes existen.

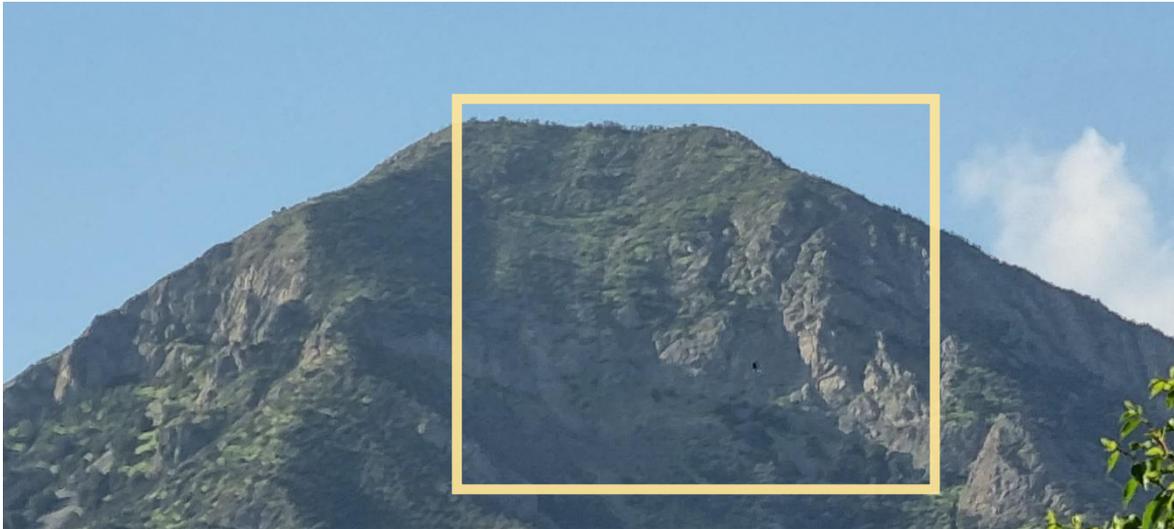
A lo largo de sus folios, el cronista ilustra la insistencia de estos Duendes, en los recuerdos andinos, rastreándolos como vimos, desde los cuentos de la Primera

²³ Sobre el abolengo puquina de la palabra “Inga”, ver Cerrón-Palomino 2020 y 2021.

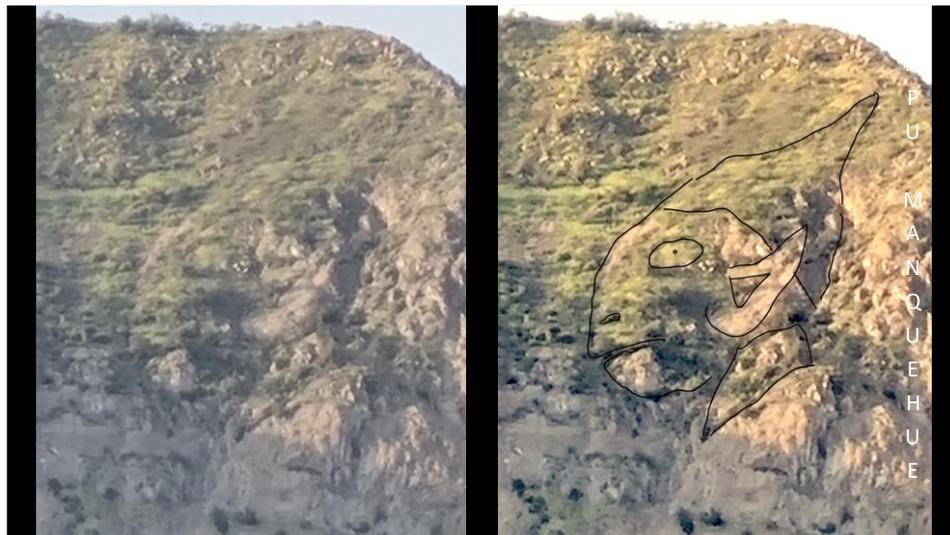
Humanidad del mundo, el *purun pacha*, cuando los *hapiñuñu* “ya” existían (y eran claramente distintos de los animales salvajes y las gentes salvajes o *sacha runa*), luego fueron relegados a los rincones del Collasuyo por Tunupa. Finalmente confirmando la afinidad íntima del ser humano con los Duendes, ambos concebidos teóricamente como entidades distintas de los animales, dignos de respeto mutuo, se sella una alianza entre los Duendes y el Inca, hermanos ante Wiracocha.

Fiel a las plumas indígenas y españolas, los términos genéricos N'gen o Duende evocarán aquí a todo ese mundo compartido o holobionte con atributos universales, del cual forman parte las esculturas del Manquehue, en cuanto efigies monumentales de los N'gen o Duendes, instaladas mediante rocas “plantadas” con técnicas antiguas asociadas a los geoglifos geométricos de fondo, delineando petroformas por toda la ladera sur, de gran visibilidad desde el valle. Otra parte parece haber sido esculpida directamente en la roca viva -como la gigantesca “oreja” puntiaguda, más clara, que aprovecha la curvatura natural de la piedra y que, en definitiva, es compartida por los tres N'gen principales.

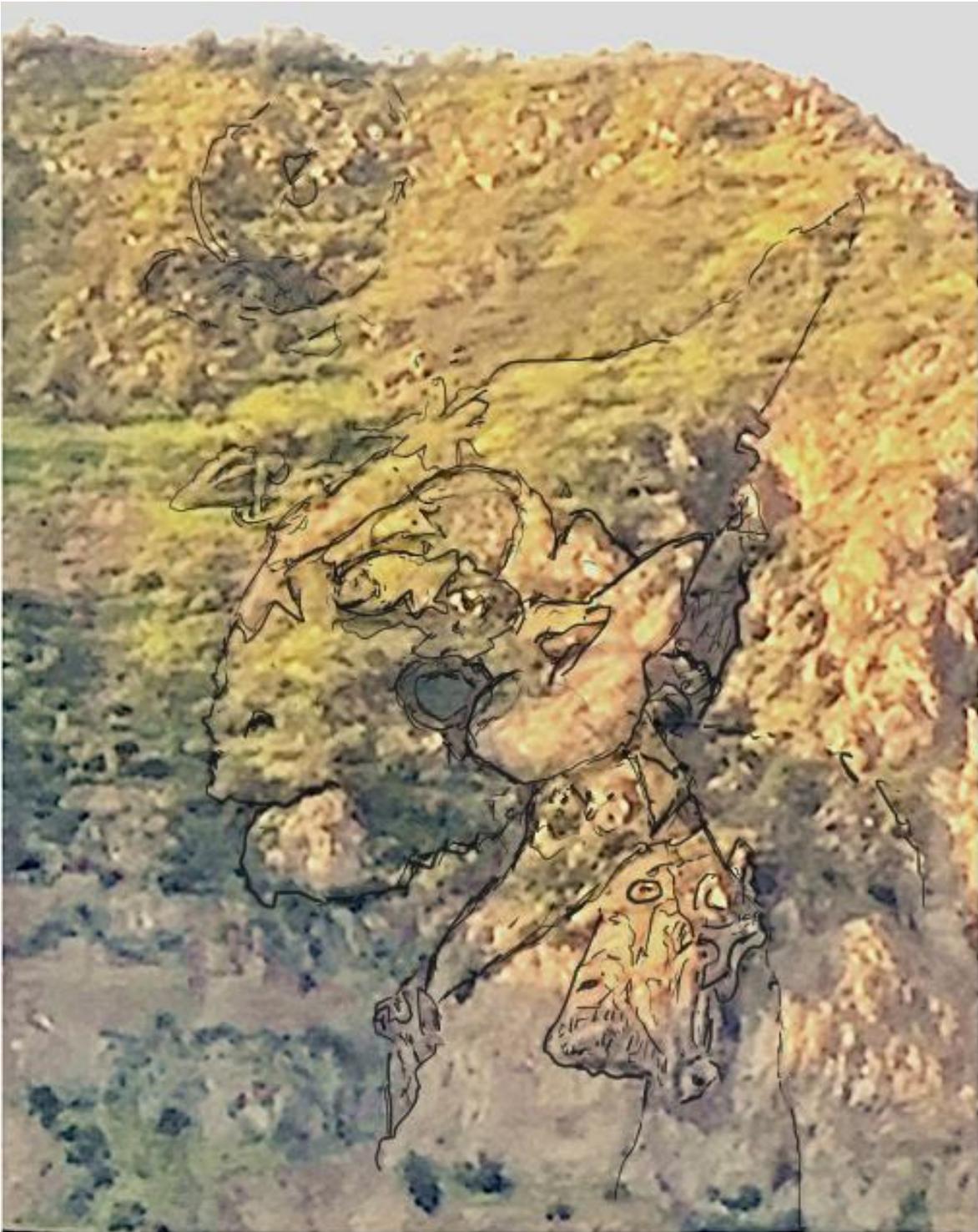
Como dueñas o cuidadoras del hábitat natural común a humanos y no humanos, deben pensarse a los N'gen del Apu, en un contexto Aconcagua-Picunche. Ellos corresponden con creencias y prácticas Mapuches actuales en torno a estas entidades, consideradas las “dueñas” o guardianes de los distintos atributos del tiempo, la lluvia, el agua, la vertiente, los animales, ciertas aves, los caminos, por nombrar algunos, mediante los cuales los animales humanos y no humanos interactuamos en el mundo que habitamos. El Apu Manquehue está bajo la invocación escultórica del N'gen y asaz también bajo su protección. Y en realidad, hay más de un Duende monumental dibujado en la ladera, varios más, uno detrás del otro. Veamos.



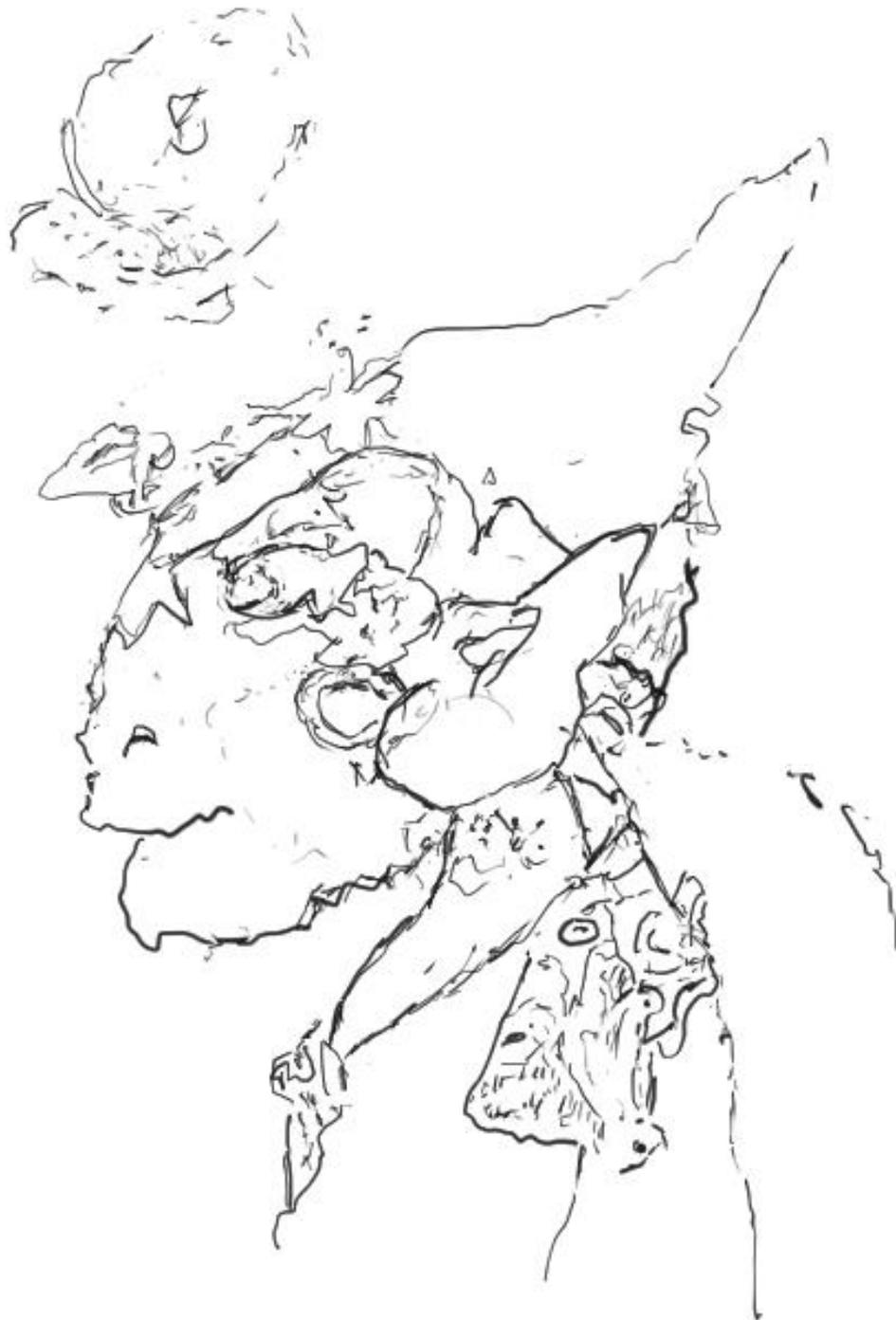
22/10/2022 Apu Manquehue – Ladera Sur – Pirámide Troncocónica. Nótese figura circular u ovalada más oscura, en el centro del panel. Los N'gen y el Inca hacia el Este. El Inca fue esculpido directamente en el cerro, en la roca misma, extraído de un nicho trapezoidal.



N'gen del Apu Manquehue - vista general - primera impresión



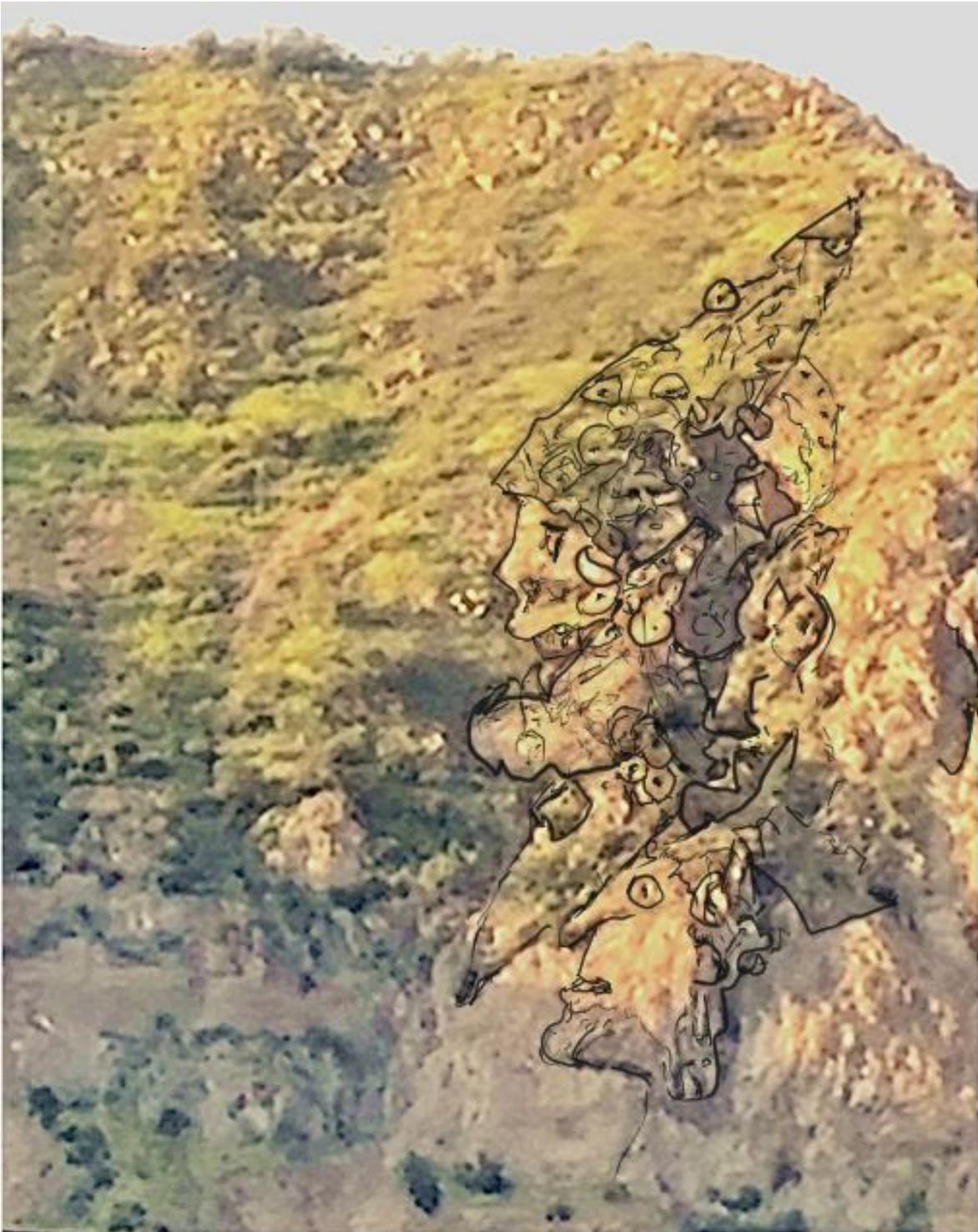
N'gen 1



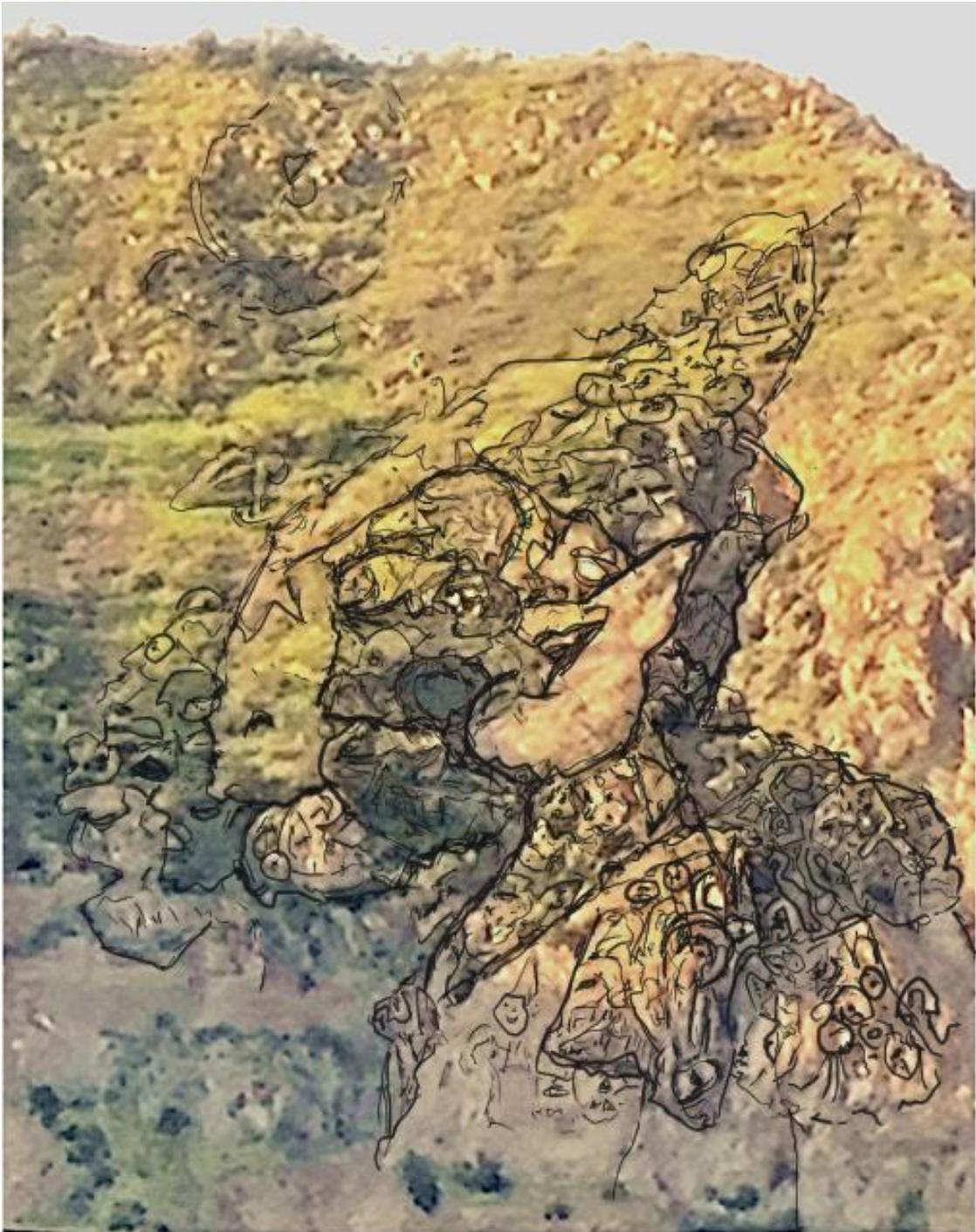
Calque N'gen 1



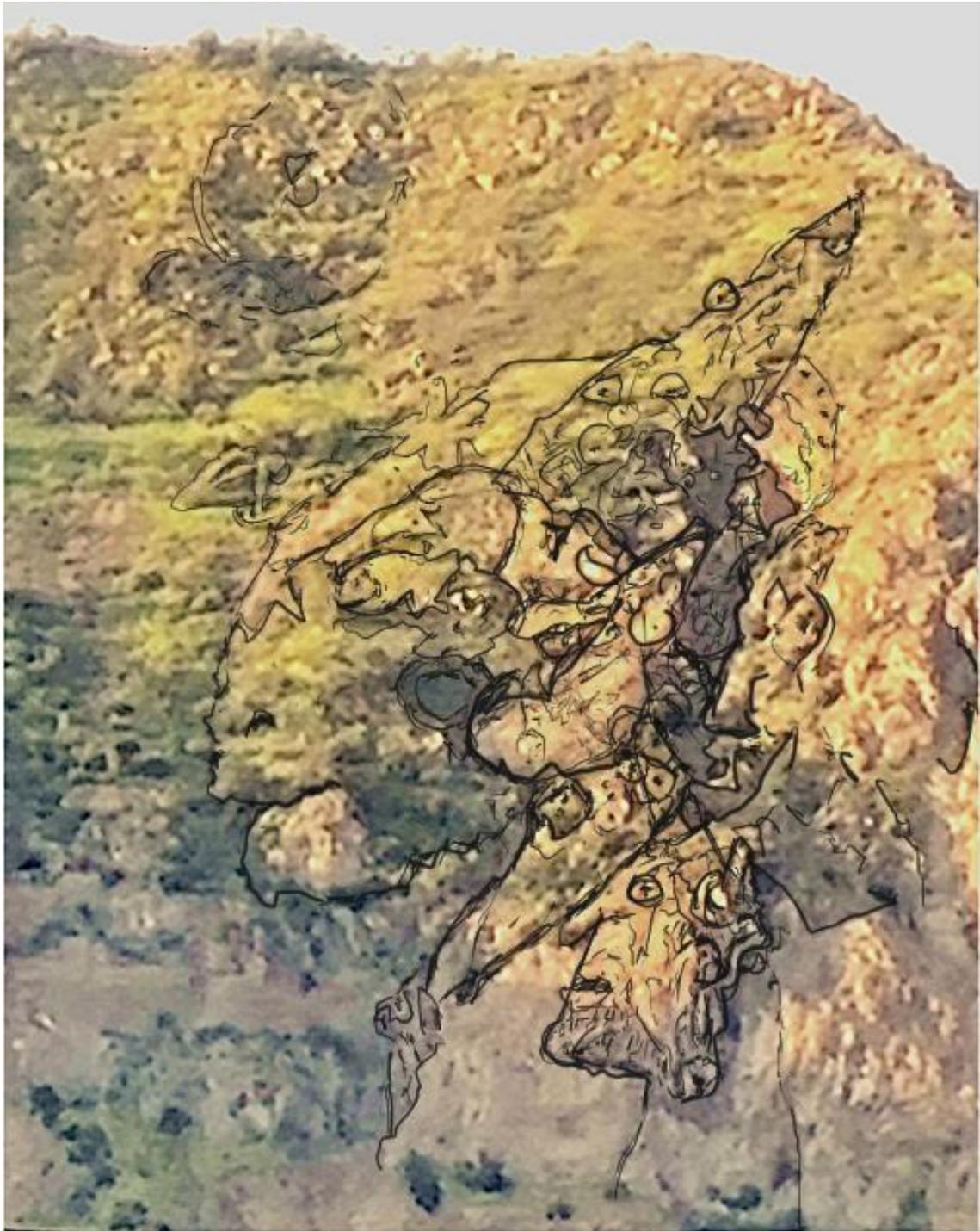
N'gen 2



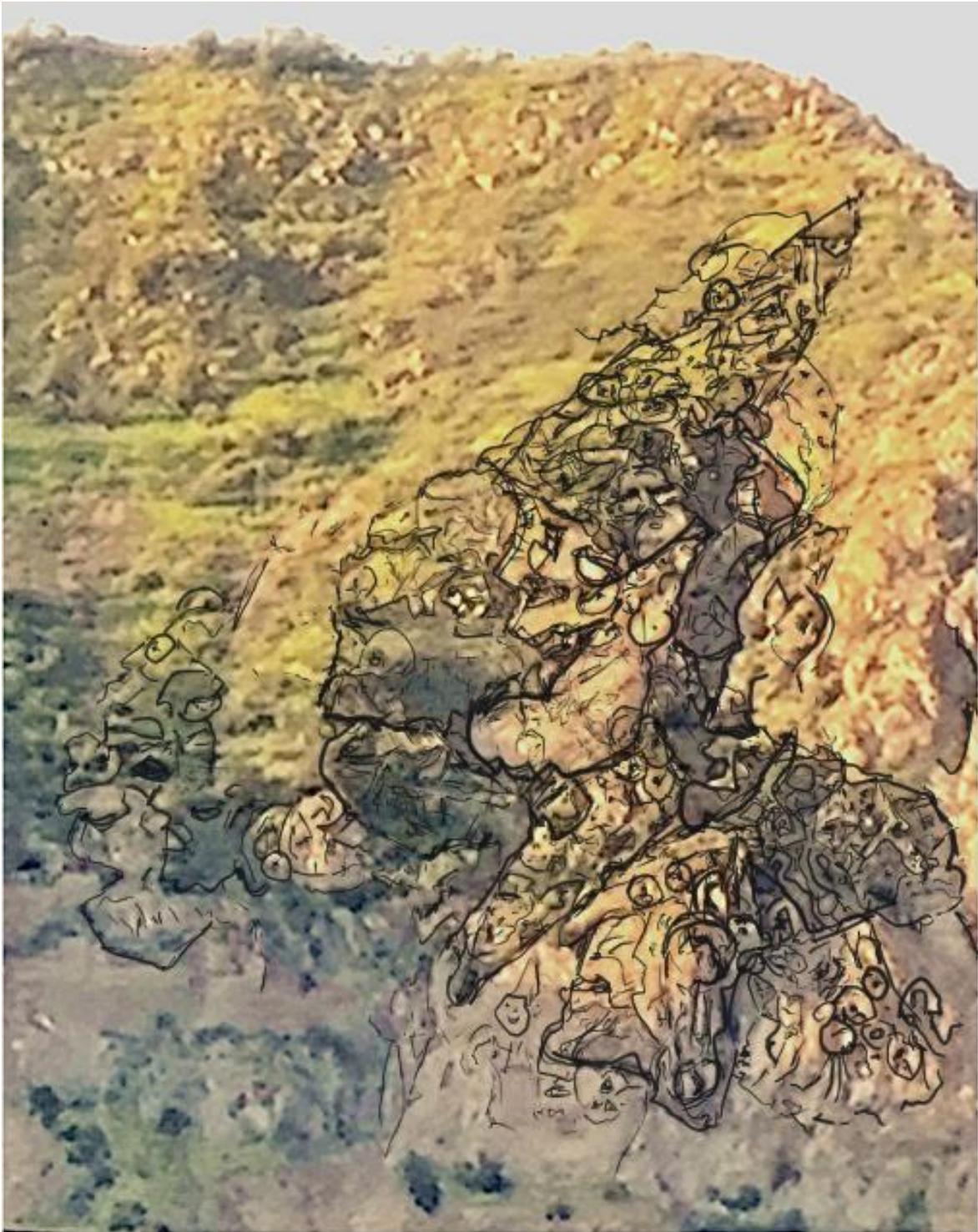
N'gen 3



N'gen 1 y 2



N'gen 1 y 3



N'gen 2 y 3



N'gen 1, 2 y 3



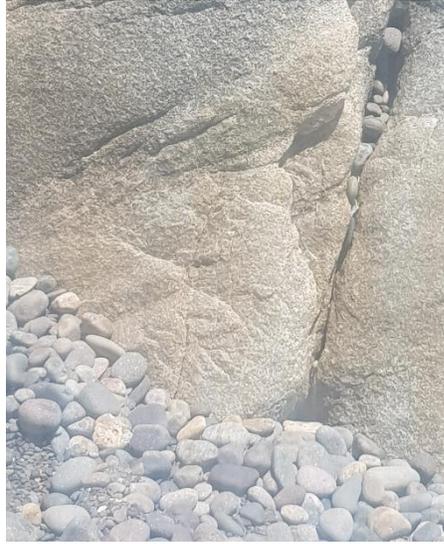
Calco N'gen 1+2+3



Al centro – ampliación cabeza de cóndor (ojo de los N'gen 1 y 2), con cresta, pico amarillo, cabeza roja venosa, collar negro punteado de blanco, mirando hacia la izquierda. Arriba a la izquierda, figura en punta tubular no identificada.

Ver los monumentales N'gen en el Apu Manquehue, fue uno de los momentos más fuertes del trabajo investigativo, reconociendo en ellos algunas características distintivas de gran significación simbólica, como el triángulo (el gorro cónico, orejas grandes y/o puntiagudas), vestir coqueto y espléndidamente recargado (en el caso de los N'gen del Apu, con charreteras y cuello largo puntiagudo).

Identifiqué otro N'gen petrificado en un importante sitio astronómico Inca de la costa central de Chile, en la desembocadura del Río Maipo, un petroglifo dibujado y grabado, con cierto parentesco o parecido físico al Duende 1, por lo menos en cuanto a la forma de la cabeza y el morro, ambas figuras carecen de apéndices nasales, pero tienen el pico curvo de un ave rapaz -puede que de un cóndor.



Antes/Después y Calco de N'gen o Duende, herramientas gráficas básicas
/Contraste, temperatura, nitidez, brillo, saturación

7. MEMORIA DEL INCA DEL APU MANQUEHUE

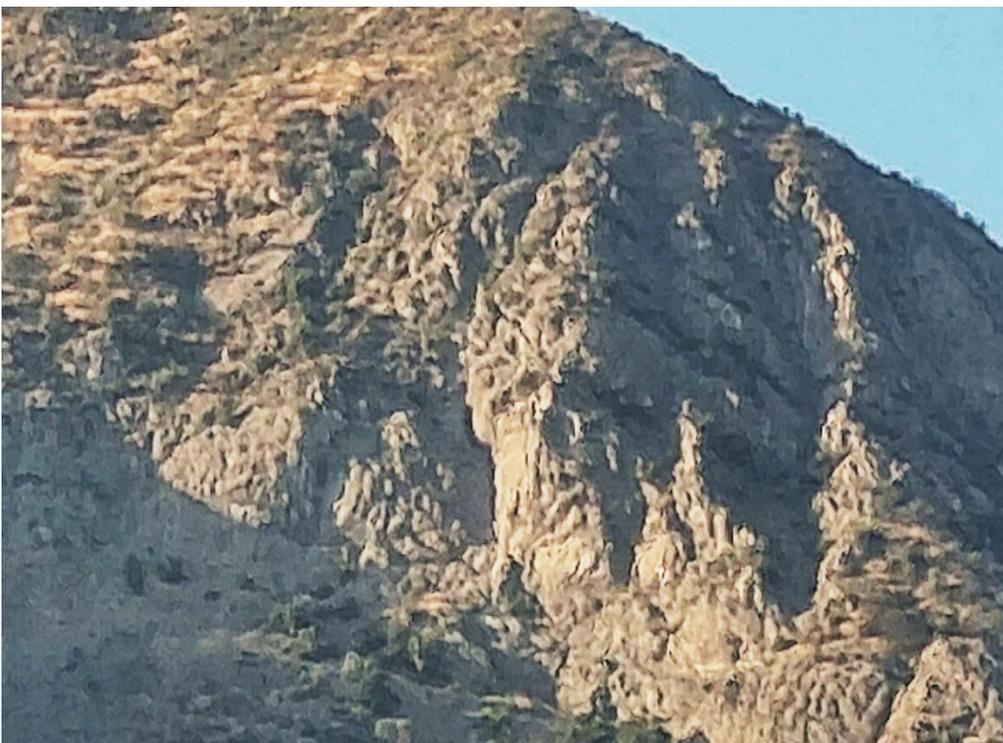
A principios del 2022, vi asomar en ángulo, a la derecha de los G'nen, otra cabeza monumental, que por el gorro semicircular que ostentaba, pensé en darle provisoriamente el nombre de "Inca" a la figura.

Al igual que el busto y los perfiles de los N'gen, la figura parece haber sido esculpida directamente en el cerro (el *direct carving* de Henry Moore), aprovechando los estratos geológicos aparentes para estructurar el gorro, quedando a su vez la "cabeza con casco", entera enmarcada en una suerte de nicho trapezoidal (característico de la arquitectura devocional Inca) que sin duda resultó de esculpir directamente la cabeza en la peña conforme a un diseño preestablecido, esto se puede apreciar claramente a distancia, el "Inca" es el producto de la imaginación e intervención humana.

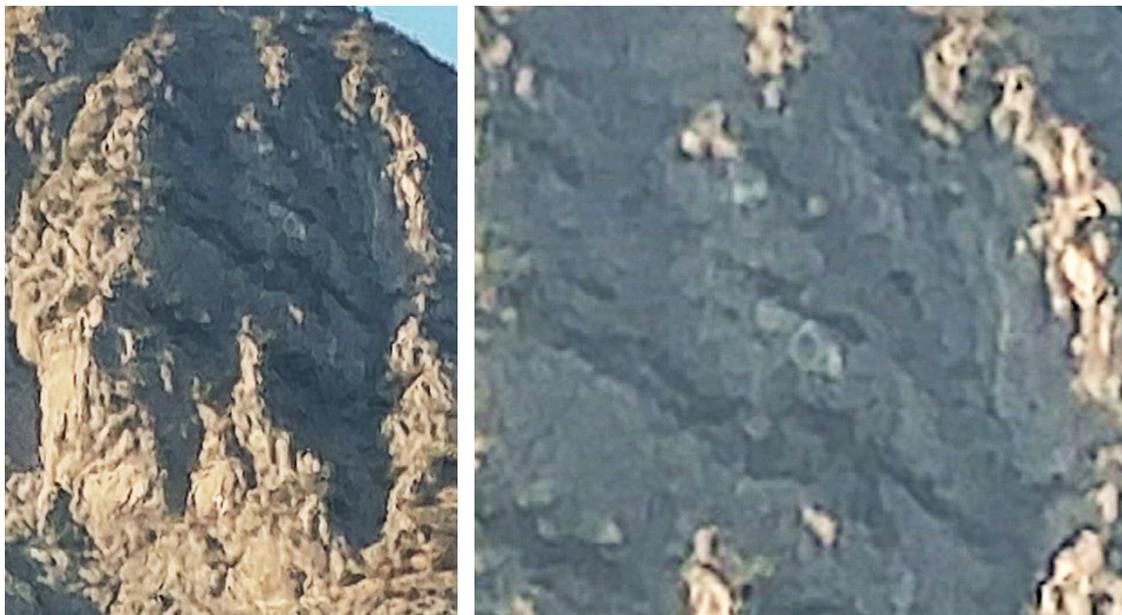
Puede que los constructores de esta cabeza monumental no la hayan alcanzado a terminar: en la zona debajo de la nariz, se adivinan trazos del contorno de una boca abierta. ¿Qué se hizo con tanto desbaste, destaje, esculpir y escombros? Parece que se trató de aprovechar una geoforma hacia abajo, iniciada en tiempos del Inca Guayna Capac, e interrumpida quizás por la invasión española.



Primavera



Verano

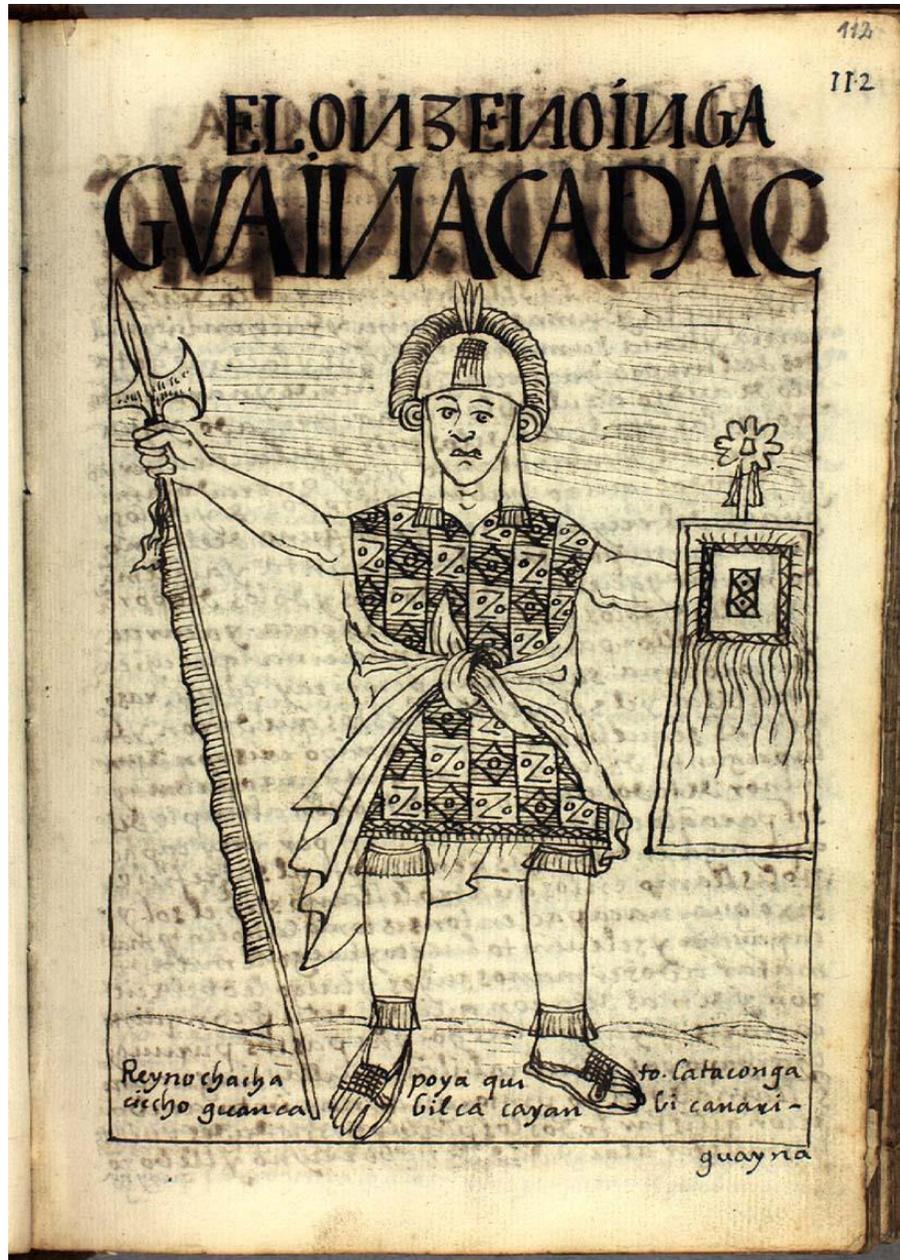


Cabeza del Inca con casco Uma Chuco, ojos delineados, nariz prominente y boca abierta. Close-up incrustación geométrica (círculo en rombo) en la franja vertical al centro del casco. Este círculo en rombo o cuadrado también está presente en la parte alta de la ladera sur del cerro Manquehue, el escudo y unku de Guayna Capac y los reflejos del sol en la piedra, proyectados en las nubes.

La leyenda reza que a diferencia de lo que ocurrió con Tunupa, los Duendes y los Incas fueron amigos y buenos aliados, que compartían sus riquezas; esto, hasta que llegaron los españoles y convencieron a “la gente pequeña” de romper el pacto y quedarse con el oro para ellos solos. Retirándose seguidamente al subsuelo o *ukhu pacha*, los Duendes abandonaron el *kay pacha* o suelo presente, en principio para nunca más volver (En la investigación en curso, prosperan en el *hanan pacha* o cielo).

Las figuras principales del Apu Manquehue parecen ser símbolo y testimonio de la antigua unión y alianza entre Incas y Duendes que aun marca la memoria oral entre los pueblos Andinos. Ciertamente, Guayna Capac fue quien tuvo el insigne mérito de extender los términos del Qollasuyo (del Tahuantinsuyo) hasta el Río Maule (Chile), bajo el mando de su padre Topa Inca Yupanqui, pocos años antes de la llegada de Almagro y Pizarro desde el Darién. Así se fue formando la idea

que la “inconclusa” cabeza monumental con casco o gorro solar en el Apu Manquehue, pueda ser la del Inca Guayna Capac.



EL ONZENO INGA, GVAI MACAPAC

/ Reynó Chachapoya, Quito, Lataconga, Ciccho, Guanca Bilca, Cayanbi, Cañari. /

Inca Guayna Capac . Nótese su Gorro Solar y los círculos concéntricos de sus orejeras, y en su camiseta y escudo diferentes motivos geométricos (cuadrados

con círculos y rectángulos concéntricos – Pachacamac – o el símbolo de la energía o camaquen como “filamentos”.

(Guaman Poma 1615, 112)

En la ilustración, el Inca Guayna Capac:

“Tenía su **selada uma chuco de azul anas pacra** y su **masca paycha** y su *chanbi* y *uallcanca*. Y tenía su manta de azul y la camegeta desde el medio hacia arriba verde y naranja y lo de auajo azul y blanco agedrezado y cuatro borlas ataderos de los pies. Y de la cara hermoso y gentil hombre, blanco, muy onrado, amigo de todos”

Relatos extraídos de la vida de quien fuera, en definitiva, el último inca antes de la conquista, revelan que interactuó con gnomos o “gente pequeña” en más de una ocasión:

“... como entraba en un pueblo do eran las casas de aquel cacique su enemigo entro dentro en ellas pensando de prenderle y como entráse en ellas hayo un rumero²⁴ (sic) de muchas mantas unas sobre otras y pensando que estuviese debajo de ellas el cacique tras quien el iba el mismo por sus manos empezó a quitarlas y a deshacer el montón dellas y halló debajo un indio enano y muy pequeño y como Guayna Capac lo descubriese, **dijole el enano quien me descobija que yo quería dormir** y como Guayna Capac oyese las palabras y viese el altor del enano **holgóse en tanta manera que tuvo en tanto haber el topado con el enano** como de la victoria que así había habido de sus enemigos y luego mandó a todos los suyos que porque **él había habido aquel enano** en aquel reencuentro **que todos lo tuviesen por su hijo mayor y así de allí en adelante todos le llamaban el hijo mayor del Ynga y el enano llamaba a los hijos del Ynga hermanos y hermanas.**” (Betanzos 1987 [1550s], 200).²⁵

²⁴ RAE “Ruma” montón, conjunto de cosas puestas sin orden

²⁵ “LA QVINTA COIA [reina], **Chinbo** Mama Caua: Fue primer cazado con Capac Yupanque. Esta señora fue muy hermosa y pacible y humilde de corazón. Después de auerse casado le dio mal de corazón que cada día dizen que le daua tres ueses y gritaua y daua bozes y arremetía a la gente y mordía y se rrasgaua la cara y arancaua sus cauellos. Con esta enfermedad quedó muy fea y no podía gouernar la tierra.

Y así dizen que el dicho su marido Yn[ca]¹ Capac Yupanque pidió otra señora y muger al sol su padre para se casar y hazer uida y gouernar su rreyno. Y así dizen que mandó su padre el sol que se casase con otra su ermana menor, Cuci **Chinbo** Mama Micay.

Y así dizen que parió esta dicha señora del mal de corazón que le auía dado. Se la comió un hijo y se murió. Y duró su uida pocos años con su enfermedad y fue muy pobre.” Guaman Poma de Ayala 1615-1616, 129.

Esta alianza manifiesta entre el “enano” Chimbo Sancto y el Inca, se refuerza con la historia del usualmente parsimonioso Pedro Pizarro, cuando cuenta que en otra ocasión, tres de esos seres pequeños y fantasmales se acercaron a Guayna Capac, poco antes de su muerte:

“Estando Guayna Capac en este ayuno solo, dizen que **entraron tres yndios nunca uistos, mui pequeños, como enanos** donde el señor estaua, y le dixerón: ‘Ynca benimoste a llamar’ y como el vido esta vision y esto que dixerón, dio bozes llamando a los suyos, y en entrando que entraron desaparecieron estos tres ya dichos, que no los uido nadie, salvo el Guayna Capa, y el a los suyos dixo: ‘Qués de esos enanos que me vinieron a llamar?’; rrespondiéronle: ‘no lo hemos visto’; entonces dixo el Guayna Capa: ‘Morir tengo’; luego enfermó del mal de las birhuelas” (Pedro Pizarro 1986 [1570s], 48)²⁶.

Guaman Poma sostiene que Guayna Capac:

“... de la temorida de la muerte se huyó de la conuerción [conversación] de los hombres y *se metió dentro de una piedra*”.

Y allí dentro [de esa piedra] se murió cin que lo supieran y mandó antes que muriera que no se publicara la muerte.

Y murió en la ciudad de Tumi [Pampa] de pistelencia de saranpión, birgoelas.

Y dixerón questaua bibo y lo trageron al Cuzco por bibo su cuerpo porque no se alsasen los yndios.” (Guaman Poma 1615, 114).

Estos hechos coinciden con una versión más esotérica de la muerte y “entierro” de Guayna Capac, quien, antes de desaparecer para siempre, se casó con una “Duenda”, que además era su tía por el lado paterno, hermana de

²⁶ Sabine MacCormack (1992, 310) asoció a las “mujeres enanas” con el reino de la muerte. Relata que en el siglo dieciséis, los nativos de Chíncha, de la costa central del Perú, le dijeron a los españoles que una raza de estos seres diminutos había habitado el área antes que ellos, y que sus huesitos podían aún encontrarse enterrados en las ruinas.

Wiracocha (Cuniraya), una preciosa y elegante enana diminuta con rizos de oro, con la cual “se metió” el inca al *ukhu pacha*. No se metió sólo a la peña.

“Según cuentan, poco antes de la aparición de los huiracochas [españoles], Cuniraya se encaminaba hacia el Cusco. Al llegar allí, habló con el inga Huayna Cápac: ‘Vamos, hijo, a Titicaca’, le dijo. ‘Allí voy a iniciarte en mi culto’. Entonces le dijo: ‘Inga, dales instrucciones a tus hombres para que enviemos a los brujos, a todos los sabios, abajo, a los confines de la tierra’. El inga lo hizo enseguida.

Unos hombres dijeron que recibían sus poderes del Cóndor, otros del Halcón. Uno dijo que solía volar por el aire bajo la forma de golondrina. Entonces, Cuniraya les dio las instrucciones siguientes: ‘Vayan hacia abajo a los confines de la tierra. Allí dirán a mi padre lo que su hijo los envía para que les entregue una de sus hermanas’. Así el hombre que recibía sus poderes de la Golondrina se fue con los otros chamanes con la orden de estar de vuelta en sólo cinco días.

El chamán de la Golondrina llegó primero. Cuando comunicó el mensaje que le había sido encargado, el padre de Cuniraya le entregó lo que había pedido en una pequeña taquilla, diciéndole que no la abriera antes que Huayna Cápac mismo, su señor, lo hiciese.

Cuando se encontraba a poca distancia del Cusco, ese hombre que había llevado la taquilla hasta allí, se dijo: ‘Voy a ver lo que puede ser’ y la abrió. *En el interior apareció una señora muy elegante y muy hermosa. Su cabello era oro crespo; estaba vestida con ropa finísima y su tamaño era minúsculo.* En que la vio, la señora desapareció. Así, muy abatido, llegó a Titicaca en la región del Cusco.

‘Si no hubieras recibido tus poderes de la Golondrina, en este mismo instante daría órdenes para que te matasen ¡Ve! tú mismo deberás regresar solo a las tierras bajas’. Con estas palabras, Huayna Capac lo envió de vuelta. El chamán de la Golondrina regresó a las tierras bajas y, después de recibir otra vez el mismo encargo, lo trajo a Titicaca.

En el de vuelta, cada vez que sufría hambre o sed, apenas lo decía, ya estaba tendida la mesa y también cuando tenía ganas de dormir bastaba que expresara su deseo.

Así, llegó con su encargo en sólo cinco días. Cuniraya y el inga lo recibieron con gran regocijo.

Antes de abrirlo, Cuniraya dijo: ‘Inga, vamos a trazar una línea aquí en el suelo yo entraré en la tierra por este lado; por ese otro lado tú entrarás en la tierra con mi hermana; tú y yo no nos volveremos a ver.

Al decir esas palabras trazó una raya en el suelo. Luego abrió el cofre. Enseguida aquel lugar se inundó de luz.'

Entonces el inga Huayna Capac dijo: 'Ya no voy a regresar; aquí mismo me quedaré con mi ñusta, con mi coya' y dio instrucciones a un hombre, miembro de su ayllu, diciéndole: 'Tu vete; vuelve al Cusco, y di en lugar mío que eres Huayna Capac'.

En ese instante **desapareció con su señora**; Cuniraya hizo lo mismo. Así cuando ese Huayna Capac de quien acabamos de hablar, murió, unos y otros, al proclamar la prioridad, lucharon para apoderarse de su señorío. Así estaban las cosas cuando los huiracochas [españoles] aparecieron en Cajamarca" (Taylor (Ed.) 2008, 39-40)

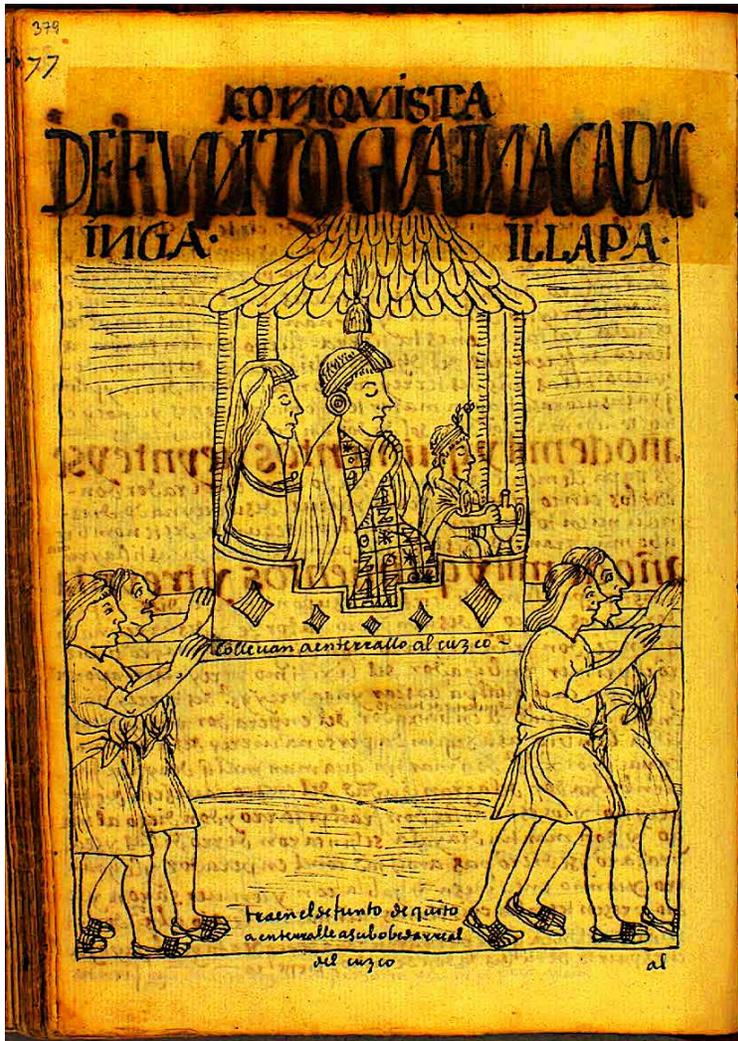
Guaman Poma describe las ceremonias y procesiones fúnebres por la muerte del Inca:

"ENTIERO DEL INGA

Cómo fue enterrado el Ynga y le balzaron cin menealle el cuerpo y le pucieron los ojos y el rostro como ci estuviera bibo y le bestían ricas bestiduras. Y al defunto le llamaron yllapa [el rayo] que todos los demás defuntos les llamauan aya [difunto] y le enterrauan con mucha baxilla de oro y plata.

Y a los pages y camareros y mugeres que él quería le matan y a la muger la más querida lo lleuaua por señora coya. Y para ahogar éstos primero les enborrhachauan y dizen que le hacía abrir la boca y le soplauan con coca molido hecho polbo. Todos yuan balsamados y lo ponía sus lados y tenían un mes el cuerpo y en todo el rreyno hazen grandes lloros y llantos con canciones y múcicas, baylando y danzando, llorauan." (Guaman Poma 1615-16, 290).

"A la muerte de Guayna Capac, el cual como falleciese los señores que con él estaban le hicieron abrir y toda su carne sacar aderezándole para que no se dañase sin le quebrar huesos ninguno le aderezaron y curaron al sol y al aire y después de seco y curado, vistiéronle de ropas preciadas y pusiéronle en unas andas ricas y bien aderezadas de pluma y de oro y *estando ya el cuerpo así enviáronle al Cuzco con el cual cuerpo fueron todos los demás señores que ahí estaban*" (Betanzos 1987 [1550s], 201)



CONQUISTA
DEFVNTO GVAINA CAPAC
INGA, ILLAPA [el rayo]

/ Lo lleuan a enterrallo al
Cuzco. / Traen el defunto de
Quito a enterralle a su
bóveda real. / del Cuzco /

Chimbo Sancto el "enano"
está sentado en la parte de
adelante de la litera
funeraria. Se entreven
dibujos policromados en
filigrana.

"El cual cuerpo entró en sus andas en la ciudad del Cuzco y delante de las andas iban los señores caciques que el prendiera y sujetara en el Quito *entre los cuales iba un enano que se llamaba Chimbo Sancto el cual ansi mismo el Guayna Capac había preso en un pueblo de los de Yaguarcoche* entrando en la casa del señor de los de Yaguarcoche, todos los cuales prisioneros y el enano entraron como hombres habidos en la guerra y prisioneros del Guayna Capac que los traía delante de sus andas y como los señores y señoras del Cuzco, ñacas y pallas viesen al enano y le viesen venir delante de las andas vestido de aquella vestimenta colorada y con sus borlas hasta los pies conocieron que era prisionero y conociéndole por tal todos ellos y ellas con un gran alarido y lamentación arremetieron al enano a le hacer pedazos en el cual alarido y llanto le decía 'desventurado hombre sin suerte de ser de hombre cómo permitió el sol de nos llevar a nuestro señor y padre que tanto amor nos tenía y tanto bien nos hacía y nos dio en su lugar un tal vil de tan poco ser como tú', y *viendo los señores que*

traían las andas y las acompañaban el arremeter de las señoras del Cuzco y con la intención que venían a matalles el enano, pusiéronseles delante y estorbáronselo y ellas como vieses que se lo quitaban [al enano] a grandes voces hacían su llanto y lamentaban la valerosidad y gran ser deste buen varón Guayna Capac...” (Betanzos 1987 [1550s], 207-208).

Es notable que Chimbo Sancto, el otrora aliado más íntimo del Inca, su “hijo mayor”, vuelve a entrar en escena como un prisionero condenado “todos los cuales prisioneros y el enano entraron como hombres habidos en la guerra”, y aquí el “cómo” es clave, puesto que tal como se les había ordenado, los señores del Cuzco que lo acompañaban fingieron que el cuerpo del Inca estaba vivo para que no haya alzamientos por la sucesión, y que así se traía al Inca “vivo” precedido de sus prisioneros, entre ellos el “primogénito” Chimbo Sancto.

Que el paje enano del Inca, fuera Chimbo Sancto, el que encabezaba la litera como prisionero y no conforme al connotado rango obtenido en Yaguarcocha, llevó a que apenas fuera divisado “indio enano y muy pequeño”, vivo y con la vestimenta de un supuesto prisionero condenado a muerte, y no de persona de rango, las mujeres también supieron que su Inca había dejado de vivir:

...luego los señores mandaron que los prisioneros que ansi había venido delante las andas publicado sus delitos y abatimiento y el enano con ellos fuesen echado a la cárcel donde era costumbre de ser echados los tales para que los tigres y leones y osos y culebras sierpes los comiesen y estuvieron los tres días en la prisión ya dicha y los animales no les hicieron cosa ninguna y luego fueron sacados a los cuales salidos de allí les fue hecha mucha honra por los señores del Cuzco y mandáronles poblar en el valle del Yucay y el enano entre ellos dándole mujeres para que del tuviese memoria el cual enano hubo ciertos hijos y entre ellos hubo dos hijas enanitas y los demás fueron

hombres de buena estatura y persona. (Betanzos 1987 [1550s], 207-208)²⁷²⁸



Camisa cumbi azul, roja y amarillo Cumbi (tornasol) – Museo Amano - Lima Perú.



Camisa azul, rojo y Amarillo, con costuras en filigrana amarillas y verdes que delinean un dibujo “oculto”

²⁷ Por cierto, entre las hijas de Guayna Capac, descollaban las princesas **Marca Chimbo** y **Paico Chimbo**, que encarnaban los estrechos lazos entre el Inca y los gnomos: “*Ochatoma... fue a visitar al dicho ynga **Guaina Capac** y darle la obediencia como a su rey y señor natural y el dicho ynga le honró mucho y le dio una camiseta de rodeles de oro y le caso con una de sus hijas llamada Paico **Chimbo***” (Bouysse-Cassagne, 1987: 308 f. 2, citada en Arnold).

²⁸ En otra crónica, el Inca provisorio, Titu Cusi (1529-1570?) reclama ser el legítimo heredero, mayorazgo de Manco Inca, pero en realidad era su hijo bastardo y solo gobernaba como tutor de su hermano, Tupac Amaru, el punto es que se casó con **Chimbo** Ocllo Coya, la hija de Manco Inca, su hermana (Porras 1999, 127). La palabra “Chimbo” todavía es usada corrientemente para decir “bastardo” en diferentes partes de Sudamérica.



Idem Museo Amano – Holograma – frotar en caso de dudas.



Colección Museo de Arte
Precolombino, Chile



Véanse los zurcidos o líneas dibujadas y cosidas en el terciopelo, haciendo surcos. Se aprecian escenas enteras, en detalle gracias a las costuras que le dan forma, como en filigrana del terciopelo.

La corona entera es un mundo fantástico, entrelineas.

8. LA CUADRATURA DEL CÍRCULO

Que la cabeza del Inca fuera esculpida ligeramente más abajo de la del N'gen en el Apu Manquehue, parece reforzar la idea planteada por Stehberg (2021), de que los longkos Aconcagua-Picunches no reconocían completamente el dominio militar de los Incas, no hubo una relación de dominación entre el N'gen y el Inca, y tampoco de sumisión: la posición relativa de las efigies parece evocar una alianza horizontal, quizás matrimonial, con respeto mutuo.²⁹

²⁹ EL OTABO CAPITÁN, Apo Camae [sic] Ynga: Fue muy baleroso capitán y que parecía como un león... Y ancí este baleroso capitán fue a Chile lleuando **cincoenta mil yndios soldados a la conquista**. Y fue hijo de Pachacuti Ynga Yupanqui. Y dizen que mató **cien mil chilenos**. Cuci Uanan Chire Ynga y Mango Capac Ynga y Topa Amaro Ynga, Ynga Maytac: Con estos dichos capitanes **conquistaron todo Chile** Para uenser todo Chile, aguardaron que ubiese pistelencia; en el tiempo de pistelencia y hambre de dies años que ubo en este rreyno y en toda Castilla. Como estauan en este trauajo, se dejaron uensarse y conquistarse como en la conquista deste rreyno. Fue Dios seruido que dos rreys se matasen y alborotasen la gente. Y ací fue conquistado”.



“Indios de Chile” Nótense los rectángulos concéntricos del escudo y los cuadrados concéntricos en el unku del “Apo”.

Las olvidadas efigies monumentales son de una majestuosidad sobrecogedora, y encierran en su extraña belleza la enseñanza de un mundo olvidado bajo nuestras narices, en que los N'gen o Duendes reinan sobre el valle y su clima. En la cima también destacan una figura circular u ovalada en un rombo o cuadrado ladeado.



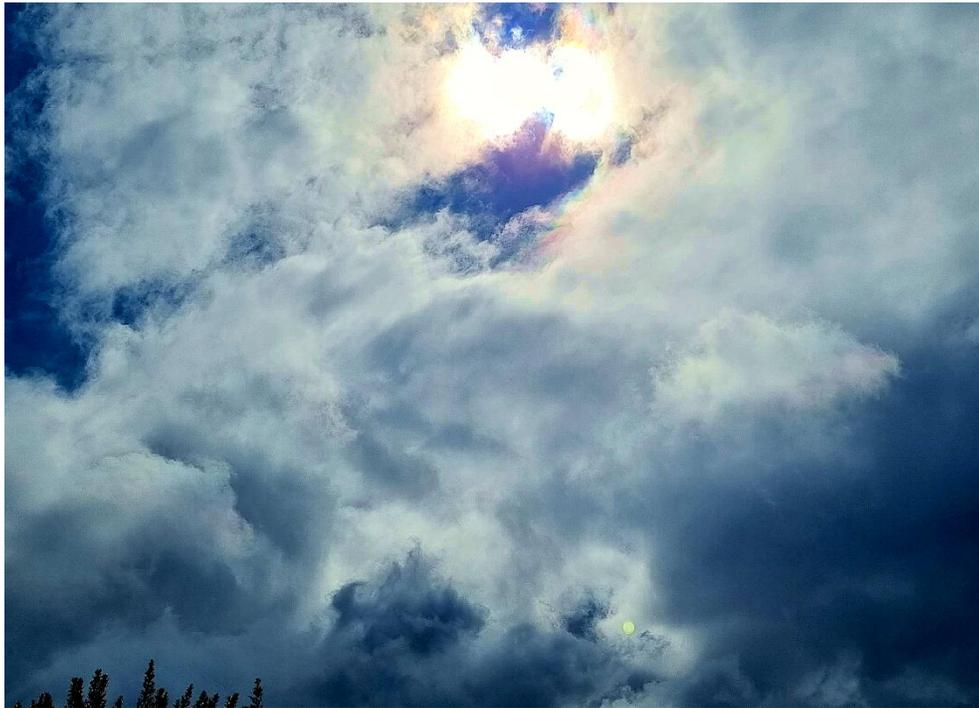
Rombo y círculos concéntricos u “Ojo del Manquehue”, ladera Sur de la Cima.



Apu Manquehue nevado. Círculos concéntricos en un rombo (y otras figuras geométricas y no humanas)



16/7/22 Nótese el círculo u ovalo al interior del cuadrado ladeado o rombo, y otros geoglifos más. También se aprecia una cuadrícula muy fina que subtiende otras figuras esculpidas.



15/8/2022 Círculo en rombo o cuadrado ladeado bajo el sol, proyectado en la pantalla que forman las nubes frente al Apu Manquehue (atrás), cuya ladera de piedras hace de reflector, en este caso, de uno de los tokapu específicos del unku de Guayna Capac, y en su escudo.

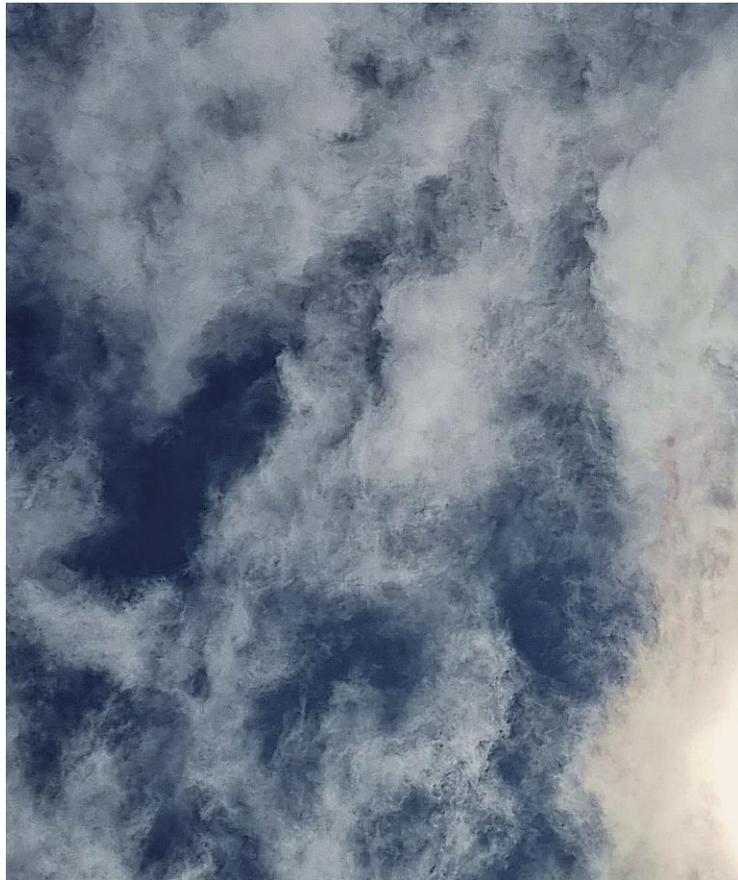
Se requirió de un año calendario de observación para entender el ciclo de apariciones de las esculturas monumentales de los N'gen y el Inca y otras muchas figuras, en el Apu Manquehue. N'gen e Inca se pueden apreciar muy bien juntos, y desde una gran distancia, con gran claridad y alto contraste, pero solo en ciertas horas, días y algunos meses del año, de octubre hasta finales de febrero.

Dependiendo de la estación, día, clima y de los fenómenos meteorológicos, el Apu muestra sus distintos aspectos, rostros y personajes, por lo general de la época prehispánica, aunque en algunas fotografías, aparecen incluso instancias coloniales dibujadas y proyectadas en el cielo nuboso circundante (investigación en curso).



Cinemascopio: Entre Boticelli y El Bosco - Tres Mujeres y un Duende con un sombrero solar flotando a la izquierda del sol en torno al Apu Manquehue, el 15/8/2022 a las 12.00 pm. Aunque sea un contrasentido, se ve la Virgen de la Asunción con el Niño al centro. Notar el trasfondo de la nube.

La fotografía revela la presencia de una cara ovalada de mujer, con cabellera semi-clara medio-largo y ondeado, cara de facciones regulares una corona de forma cuadrada, y con un pecho abierto hacia un Niño sonriente, todo en el marco de un manto azul triangular.



Detalle de la Virgen de la Asunción y el Niño con su Manto (sic)



Detalle de los N'gen, Apu Manquehue

El Apu Manquehue debe ser abordado con preguntas sobre su construcción e instalación como Waka, así como sobre los conocimientos que subtienden su expresión: Qué, Quién, Dónde, Cómo, Cuándo, Porqué y Para Quién, Preguntas e hipótesis que se irán formulando y dilucidando con ayuda de los N'gen, conforme avance la investigación, adoptando la aseveración de Ingold (2013) respecto a que la Antropología, Arqueología, Arte y Arquitectura son fundamentales para comprender la inmersión del ser humano en su hábitat, en este caso iremos abordando la realidad de los N'gen o Duendes en el entramado social Andino humano y no humano -integrándolos a un horizonte cognitivo-cultural que aunque poco reconocido por la ciencia, es familiar para una mayoría de personas.

Aunque la conceptualización, realización y narración de la búsqueda, persecución y captura fotográfica de los *genii locorum*, N'gen o Duendes andinos que relatamos, parezca literatura fantástica, o una ficción (y, lejos de supercherías e inescrupulosos), es posible desarrollar una antropología visual, que combine la gramática cognitiva o disco duro dado, y el geoarte imaginado y real, en reconocimiento y compleción de una fenomenología lítica inédita, en el centro de las artes escultóricas prehispánicas. El proceso de investigación debería ser llevado adelante por un equipo curatorial interdisciplinario ad-hoc, para velar por la integridad del conjunto natural y monumental, necesariamente con el respaldo del Consejo de Monumentos Nacionales y la Municipalidad de Vitacura, socios indispensables en el trabajo que espera.

Primero se debe realizar un catastro exhaustivo del más de un millar de esculturas y piedras reflectantes en el Apu Manquehue, que tienen la complejidad adicional de imbricarse y sobreponerse visualmente entre ellas, a distintas escalas, desde gravillas hasta vetas, formando espejos y hologramas, generando nuevas sombras y figuras etc. Una vez identificadas las figuras, el equipo curatorial procederá a estudiarlos detenidamente, y bajo distintas condiciones climáticas (las esculturas se ven y se proyectan muy diferentes bajo la nieve), sin intervenir

físicamente el contexto (solo mediante fotografía de Dron), a menos que un arqueólogo juzgue necesario ir físicamente a terreno.

La investigación apunta primordialmente al cuidado patrimonial concreto del Apu Manquehue, y el entorno silvestre de los N'gen o Duendes que lo habitan, a efectos de evitar que se sigan dañando estas expresiones de petroformas y geoarte prehispánico, y se restrinja o impida por lo pronto el acceso a toda la ladera sur mediante senderos claramente señalizados y barreras, ésta debe ser protegida de manera urgente, conforme a las recomendaciones de la UNESCO.

Insisto en que el planteamiento principal sobre la existencia de los N'gen o Duendes en el cerro Manquehue, y la presencia del Inca, sus evidencias fotográficas, y los argumentos etnohistóricos que la avalan, son más de orden histórico y artístico y hasta religioso, que de tipo científico. Reconozco que lo que vengo planteando parece una locura; de no ser verdadero, demuéstrenmelo. La suerte está echada.

9. CONCLUSIÓN

¿Por qué reniegan las ciencias de seres universales de tiempo inmemorial como los Duendes, y no se los considera como a las entidades inteligentes, vivas, agentivas y sumamente dignas de crédito y respeto que son, especialmente en materia de cambio climático? Hoy, en tiempos de crisis climática, es necesario comprender la importancia de que los N'gen o Duendes posean los conocimientos colectivos universales más profundos de la humanidad y no-humanidad en materia de meteorología tiempo y clima. Así se manifiestan en cuentos populares e indígenas provenientes de todas las latitudes y continentes: de Asia (China especialmente), África, Australia, Europa y América; desde tiempo inmemorial, los N'gen son multitud (Grebe 1993), cada ser vivo está ligado a otros más, somos epifenómenos de relaciones enhebradas y nudos dramáticos. También responden al estereotipo de homúnculos o gnomos “casi humanos” o “gente pequeña”, con poderes ominosos sobre subsuelo, suelo y vuelo. Cuando están enojados, o son burlados, o menospreciados, o cuando se sienten traicionados, pueden ser

particularmente vindicativos y peligrosos, y los accidentes climáticos nunca están lejos. La contaminación los ofusca profundamente, porque todo lo degrada. Es muy común encontrarse con Duendes en los pueblos que visito, me dicen, pero todavía no logro entrevistar a uno.

El problema se resume así: esa otra humanidad de los N'gen es dueña de la dimensión natural que comparte, intercambia, y distribuye entre los humanos con quienes están conectados formando una simbiosis socio-natural preñada de sentido, encanto o encantamiento, hechizo, holobionte o sortilegio a través de los elementos y el tiempo/clima (o no!)³⁰; entonces son ellos y solo ellos quienes pueden autorizar la extracción “sustentable” de los recursos naturales (una idea extendida entre los mineros bolivianos (Tío) y peruanos (Muki)). (Cuando un pueblo pierde en México su Encanto o su nahual, desaparece).



Geoglifo 10 m. x 10m. – Quipisca - Esta chacana o cruz andina es también un cuadrado ladeado, un geoglifo hecho con despejes de guijarros en forma de

³⁰ La danza de flamenco apasionada también es conocida como duende por extensión.

cuadrados, dispuestos de modo de formar un cuadrado más grande. Se cree que como portal interdimensional, está lleno de potencial geopoietico.



Intocado-policromado
Cuadratura del círculo
Técnica digital DStretch
(Foto por Andrés Moraga)

Los humanos usuarios de los recursos naturales de los Duendes, tendrán que cuidar a los *genii locorum* o “gente pequeña” en las piedras y en las nubes, tratarla bien si quieren seguir co-existiendo, si quieren lluvia, pero no demasiada, de modo que al cuidar por el bienestar de los guardianes o entidades (in)visiblemente encargadas de los elementos, y atendiendo a sus necesidades elementales, se está cuidando el bienestar de la naturaleza y aspectos relacionados de su holobionte con las tres pacha.

En estos momentos de emergencia global, cuando el clima y el tiempo cosechan la destrucción del mundo por culpa de la industria fósil, y nos acercamos peligrosamente a una nueva extinción planetaria, uno debiera intentar entender cómo ayudar a los *genii locorum* y otras fuerzas no humanas que están a cargo de la naturaleza y el tiempo en beneficio de todo lo viviente, y tal vez aprender de estos entes con la tarea de controlar el clima, empezando por observarlos con sinestesia, con todos los sentidos, entre los pliegues y repliegues geológicos, y sus colosales alto relieves y bajo relieve. Tal como lo enseñaba Victoria Castro casi treinta años atrás:

“Las “lecturas” de este “texto” rupestre son irrevocablemente múltiples y es por eso que aún podemos aventurar una interpretación más. En esta región desértica, la presencia de **lluvia es un evento extraordinario**, un elemento natural inestable que sólo con pequeñas disminuciones o aumentos puede convertirse en una catástrofe, provocar un daño irreversible en plantas y animales (silvestres y domesticados). La lluvia permite la vida, pero debido a su carácter aleatorio es imperativo ponerla bajo “control”. **Hay que manejarla y ordenarla simbólicamente, cosa que parecen hacer los bajo relieve.** Ella regula el crecimiento de los pastos estacionales que crecen en el “monte”, determina el tamaño y densidad de vegas y bofedales altoandinos. Por consiguiente, **la lluvia es el elemento que condiciona la abundancia o escasez del ganado camélido.** Quizás sean estas las razones por las que junto a la “representación hidráulica” y como emergiendo directamente desde ella se hayan **grabado decenas de camélidos**, ganado que aumenta y crece en un movimiento aparentemente ascendente. (Castro y Gallardo 1995, 95)

Además de ser monumentos públicos prehispánicos de valor universal que no habían sido identificados ni registrados por las ciencias o las artes, las espectaculares efigies del Apu Manquehue son un recuerdo de que nunca nada está perdido, y que se puede restablecer la memoria y convivencia entre humanos y no humanos sobre la base de un entendimiento mutuo (tal como se arrullan la piedra y el agua). Para que el Ciudadano N'gen recupere finalmente el reconocimiento que se merece y que gracias a ello, volvamos la inmersión con la vida silvestre, cada estrella con su pareja, con el sol, la nube, el agua, el viento y la piedra.



Uru Chipayas de Oruro, Salar de Uyuni (Bolivia). Puquinas

Como última recomendación, no “vayan a ver” las esculturas subiendo al Apu Manquehue: Además de que éstas fueron diseñadas solo para ser vistas desde el valle a cierta distancia, las dañarían. No es menos necesario poner fin a esa ceguera que impide ver a los duendes que están bajo de nuestras propias narices, aunque tengan el tamaño de un cerro. El desafío visual y cognitivo que plantean no se puede detener, ni se podrá olvidar. Convengamos en que lo mostrado supera los márgenes y posibilidades de una publicación científica normal... y que las proyecciones intelectuales, artísticas y espirituales son inconmensurables.

BIBLIOGRAFÍA

ABERCROMBIE, T. A.

1998 Pathways of memory and Power. Ethnography and history among an Andean people. Wisconsin: University of Wisconsin Press.

ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA

2006 Diccionario Quechua-Español-Quechua. 2 ed. Cuzco, Gobierno Regional. Pp295

ALBORNOZ, Cristóbal de

1967 [159?]) 'Instrucción para describir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas' in Journal de la Societé des Americanistes, T. LVI-1.

ALLEN, Catherine

2002 "Incas Have Gone inside: Pattern and Persistence in Andean Iconography".
RES: Anthropology and Aesthetics, No. 42:180-203. Peabody Museum of
Archaeology and Ethnology at Harvard University. Cambridge,
Massachusetts.

ALLISON, M., E. GERSZTEN, J. MUNIZAGA, C. SANTORO y G. FOCACCI.

1981 "La práctica de la deformación craneana entre los pueblos andinos
precolombinos" en *Chungara* 7: 238-260

ANÓNIMO

[1586]1951 "Vocabulario y praxis en la lengua general de los indios del Perú,
llamada quechua y en la lengua española. El más copioso y elegante que
hasta ahora se ha impresso". En los Reyes. Por Antonio Ricardo. Lima:
Instituto de Historia de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional
Mayor de San Marcos.

ARRIAGA, José de

1968 [1621] 'La Extirpación de Idolatrías en el Perú'. En *Crónicas Peruanas de
Interés Indígena*, José Esteve (ed). Biblioteca de Autores Españoles,
[Madrid].

BARROS, A.

2007 Cien años de guerras Mixes: territorialidades prehispánicas, expansión
burocrática y zapotequización en el Istmo de Tehuantepec durante el siglo
XVI en *Historia Mexicana*, Vol. LVII, Núm. 2, octubre-diciembre, 2007, pp.
325-403. El Colegio de México,
México.

BARROS, A.

2008 Identidades y propiedades: transiciones territoriales en el s.19 atacameño en
Estudios Atacameños N°35, 119-139.

2020 El Collasuyo truncado: Ensayo sobre la evolución geopolítica y proyecciones cartográficas del poblamiento histórico de Atacama, Guatacondo, Lípez y Tarapacá en *Revista de Ciencias Sociales*, 29: 44 (Ene-Jun 2020), 117-201.

BARROS, A. et PIMENTEL, G.

2019 *The Atacama Lines*. RCA-Sharjah Triennial. pp 90

BERENGUER, J.,

2000. *Tiwanaku. Señores del lago sagrado*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago

BERENGUER, J.,

2004a. *Tráfico de caravanas, interacción interregional y cambio cultural en la Prehistoria Tardía del Desierto de Atacama*. Santiago de Chile: Ediciones Sirawi.

BERENGUER, J.,

2004b. Cinco milenios de arte rupestre en los Andes atacameños: imágenes para lo humano, imágenes para lo divino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 9: 75-108, Santiago.

BETANZOS, Juan Diez de

1987 [1551] "Suma y Narración de los incas." Transcripción de María Carmen Martín Rubio. Atlas. Madrid.

BILLINGHURST, G.

1886. "Estudio sobre la geografía de Tarapacá". Santiago: Imprenta de El Progreso.

BOLLAERT, W.

1860. "Antiquarian, Ethnological and other Researches in New Granada, Ecuador, Peru and Chile, with Observations on the Pre-Inca, Incan, and other Monuments of Peruvian Nation". Trübner & Co., London.

BOUYASSE-CASSAGNE, T.

1975 Pertenencia étnica, status económico y lenguas en Charcas a fines del siglo XVI, en: N. D. Cook (ed.), *Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo*

(introducción y versión paleográfica de N. D. Cook y estudios de A. Málaga), 312-328, Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1997 De Empédocles a Tunupa: Evangelización, hagiografía y mitos. En *Saberes y Memorias en los Andes: Homenaje a Thierry Saignes*. Thérèse Bouysse-Cassagne, Ed., pp. 151-206. Lima: Institute Frances de Estudios Andinos.

2010. Apuntes para la historia de los puquinahablantes en *Boletín de Arqueología PUCP* 14, 283-307

BRITTENHAM, Claudia

2011 'Imágenes en un paisaje sagrado: huacas de piedra de los Incas' en Krieger, P. (ed.) *La imagen sagrada y sacralizada: XXVIII Coloquio Internacional de Historia del Arte*, ed. Peter Krieger, Vol. I, pp. 85-98. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

BUSTAMANTE, Patricio

2018 "Pareidolia, una década desde su introducción en la arqueología". <http://www.rupestreweb.info/pareidolia10.html>

CABELLO, G. & F. GALLARDO

2014 Iconos claves del Formativo en Tarapacá (Chile): el arte rupestre de Tamentica y su distribución regional in *Chungara* 46(1), 11-24, Arica.

CABELLO, G., F. GALLARDO y C. ODOÑE

2013 Las Pinturas costeras de Chomache y su contexto económico-social (Región de Tarapacá, Norte de Chile) in *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*. Vol. 18-1:49-66.

CARRANZA, C.

2019 De duendes enamorados. Tratamiento tradicional de un motivo en un caso recogido por el santo oficio novohispano en *Edad de Oro*, XXXVIII, 263-279.

CARRASCO LIGARDA, Rosa

2016 Palabras, creencias y ritos relacionados con el Muqui, el duende de las minas en *Consensus* 21, 2: 25-37.

CASTRO, Victoria y Francisco GALLARDO

1995 El Poder de los Gentiles Arte Rupestre en el Río Salado (Desierto de Atacama) en Revista Chilena de Antropología N 13, 79-98.

CERRÓN-PALOMINO, R. M.

2011 El legado onomástico pukina: A propósito de "Capac" y "Yupanqui" en Estudios Atacameños 41, 119-130.

2012 Unravelling the Enigma of the 'Particular Language' of the Incas in Heggarty, Paul y David Beresford-Jones (eds.) Archaeology and Language in the Andes. A Cross-Disciplinary Exploration of Prehistory. Oxford: Oxford University Press, pp. 265-294

2016 Tras las huellas de la lengua primordial de los incas: evidencia onomástica puquina en Revista Andina 54, 169-209.

2016 El puquina como lengua de Tiahuanaco in M. de los A. Muñoz (ed.), Interpretando huellas. Arqueología, etnohistoria y etnografía de los Andes y sus tierras bajas. Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón/Centro Patiño

2020 La presencia puquina en el aimara y en el quechua: aspectos léxicos y gramaticales" *Indiana. Berlín*, número 37.1, pp. 129-153

2021. Los riesgos de una lingüística desmemoriada: a propósito de la etimología puquina de 'inca'. *Lexis*, 45(1) 227-261. <https://dx.doi.org/10.18800/lexis.202101.006>

CHOQUE, A.

2019. Estudio Iconográfico de la Representación del Felino en los Quereros o Vasos Ceremoniales Incas del Museo de América de Madrid. Tesis Doctoral Universidad de Murcia.

COBO, Bernabé

1956 [1653] "Historia del Nuevo Mundo". En Biblioteca de Autores Españoles. T. XCII, Atlas, Madrid.

1653 Obras, estudio preliminar y edición de Francisco Mateos, Madrid, Atlas, 1956-1964, vols. 91-92.

de Augusta, Fray Félix José (1906) Diccionario Araucano - Español Español – Araucano.

DUVIOLS, P.,

1967 Un inédit de Cristóbal de Albornoz : La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. En *Journal de la Société des Américanistes* 56, 1: 7-39

1977. *La destrucción de las religiones andinas* (durante la Conquista y la Colonia). Traducción de Albor Maruenda. México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 479

2012 [1966]. Estudio Bibliográfico de Francisco de Ávila, extirpador de la idolatría. En *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Avila (¿1598?)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

FUENTE LA PEÑA, Antonio de

1676 El ente dilucidado, Discurso único novísimo que muestra ay en naturaleza animales irracionales invisibles, y quales sean. Madrid: Imprenta Real

GELL, Alfred

1998 *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Oxford: Clarendon.

1999 'The technology of enchantment and the enchantment of technology' in Hirsch, Eric (ed.) *The Art of Anthropology: Essays and Diagrams/ Alfred Gell*. London School of Economics Monographs on Social Anthropology Vol. 67. London, The Athlone Press.

GISBERT, T., & DE MESA

2010 El cielo y el infierno en el mundo virreinal del sur andino. En *La paleta del espanto. Color y cultura en los cielos e infiernos de la pintura colonial andina*, G. Sircausano, Ed., pp. 15-30. Buenos Aires: UNSAM EDITA.

GISBERT, T.

1980 *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. La Paz: Editorial Gisbert y Cia.

GONZÁLEZ, C. H. ROSATI & F. SÁNCHEZ

2002 Guaman Poma. Testigo del mundo andino. Santiago: LOM Ediciones y Centro de Investigaciones Barros Arana.

GONZÁLEZ HOLGUIN, D.

1952 [1607] Vocabulario de la Lengua General de todo el Perv llamada Lengua Quichua, o del Inca. Edición y Prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software (<http://www.runasimipi.org>) para publicación en el internet, 2007.

GREBE, Maria Ester

1993 El subsistema de los ngen en la religiosidad mapuche. *Revista Chilena de Antropología* N° 12, 1993-1994, 45-64

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

1615 El primer nueva corónica y buen gobierno [1615]. Ms. Gammel Kongelig Samling (GKS) 2232, 4°. Biblioteca Real de Dinamarca, Copenhague.

GUAMAN POMA DE AYALA, F.,

1993 [ca. 1615]. Nueva Coronica y Buen Gobierno. Edición y Prólogo de F. Pease. DF: Fondo de Cultura de México.

HARRISON, R.

2020 El papel como artefacto y comunicación en *Guaman Poma: palabra e imagen en la Nueva corónica. Letras* (Lima), 91(133), 113-140. <https://doi.org/10.30920/letras.91.133.5>

HIDALGO, J.

2009 Civilización y Fomento: la "Descripción de Tarapacá" de Antonio O'brien (1765). *En Chungara, Revista de Antropología Chilena* 41 (1) 5-44

HOSTNIG, R.

2006 Distribución, iconografía y funcionalidad de las pinturas rupestres de la época Inka en el departamento del Cuzco. *Boletín SIARB* 20: 46-76, La Paz.

INGOLD, T.

2013 Making Anthropology, Archaeology, Art and Architecture. Routledge. pp 176

LATOUR, Bruno

2010 [On the modern cult of the factish gods](#). Durham, North Carolina: [Duke University Press](#).

LATOUR, Bruno

2012 Visualisation and Cognition: Drawing Things Together in H. Kuklick (editor) Knowledge and Society Studies in the Sociology of Culture Past and Present, Jai Press vol. 6, pp. 1-40.

LEÓN-LLERENA, L.

2020 "Y dice que adora piedras": Guaman Poma de Ayala y la construcción discursiva de la materialidad de las idolatrías indígenas. *Letras* (Lima), 91(133), 233-252. <https://dx.doi.org/10.30920/letras.91.133.10>

LIMAGE-MONTESINOS, Lupita J.

2014 Conquista y mestizaje en el Tahuantinsuyu. Elementos religiosos y literarios en dos crónicas andinas Dissertation presented to the Faculty of the Graduate School of The University of Texas at Austin in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor of Philosophy. The University of Texas at Austin December, 2004 pp 365

MACCORMACK, Sabine

1985 "The Heart has its Reason: Predicament of Missionary Christianity in Early Colonial Perú." *Hispanic Historical Review*, 65. PP. 443-466.

1991 Religion in the Andes: Vision and Imagination in Early Colonial Peru. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

1993 Demons, Imagination, and the Incas en New World Encounters. Ed. Stephen Greenblatt. Berkeley: University of California Press, pp 101-126

MILLONES, L. y ROMERO, J.

2017 Estudio del concepto de piedra y animación de la piedra en los Andes Centrales en *Anales de Antropología* 51: 11–22

MENARD, A.

2018 Sobre la vida y el poder de las piedras: Newenke kura en el Museo Mapuche de Cañete. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

MENESES, T.

1982 'Himnos quechuas del cronista indio colla Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua' en Lienzo, (03/04), 113-131. Recuperado a partir de <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/lienzo/article/view/4062>

MERCADO, Claudio

2020 Eso decía la gente antigua. Memorias de Taira. Museo Chileno de Arte Precolombino. pp. 176

MOLINA, Cristobal de

1943 [1553] "Fábulas y ritos de los incas", en Francisco A. Loayza (ed.), Las crónicas de los Molinas , Lima, Miranda.

MOSTNY, G.

1964 Pictografía rupestre. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural 8:94.

MOSTNY, G. y H. NIEMEYER

1983 Arte rupestre chileno. Santiago: Ministerio de Educación, Departamento de Extensión Cultural.

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

2015 "Gorros del Desierto de Atacama" / headwear of the Atacama Desert [en línea] Available in: <http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/4539> (Consultado: 10 mayo 2021).

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO, SOLAR, L Y MALDONADO F.

1991 "Los orfebres olvidados de América" Santiago, Chile.

PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, Joan de Santa Cruz

[1613]1993 Relación de antigüedades deste reyno del Piru. Ethnohistorical and linguistic study by Pierre Duviols and César Itier. Institut D'Études Andines, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas"-Cusco.

PÄRSSINEN, Martti.

2003 [1992] Tawantinsuyu, El Estado Inca y su organización política. IFEA, Lima.

PEASE, F.

1973 El Dios creador andino. Lima: Mosca Azul Editores.

PLATT, Tristan

1986 Mirrors and maize: The concept of yanantin among the Macha of Bolivia. In J. V. Murra, N. Wachtel, & J. Revel (Eds.), *Anthropological History of Andean polities*. (pp. 228-259). Cambridge, England: Cambridge University Press.

PLATT, T., BOUYASSE-CASSAGNES, T., HARRIS O.

2006 Qaraqara-Charka, Mallku, Inca, Rey en la provincia de Charcas (siglosXV-XVII). *Historia antropológica una confederación aymara*. Institut Français d'Etudes Andines, Ambassade de France en Bolivie, Plural editores, Institute of Latin American Studies (Londres), Goldsmith College (Londres) University of St. Andrews, Institute of Andean Research (New York), Inter American Foundation (Washington), Fundacion Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz , pp. 1087 (2e edition 2009).

PONCE, C.

1969 Tunupa y Ekeko. Estudio arqueológico acerca de las efigies precolombinas de dorso adunco. Cochabamba-La Paz: Editorial Los Amigos del Libro.

1972. Tiwanaku: espacio, tiempo y cultura. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, La Paz.

PORRAS, R.

1999 El legado Quechua: indagaciones Peruanas. Lima, UNMSM 420 pp.

POSNANSKY, A.

1945 Tihuanacu: the cradle of american man (Volúmenes I y II). American Museum of Natural History, Nueva York.

1957. Tihuanacu. Cuna del hombre americano. Edición Bilingüe Inglés-Castellano, La Paz.

QUISPE-AGNOLI, R.

2005 "Cuando Occidente y los Andes se encuentran: Qellqay, escritura alfabética y tokhapu en el siglo XVI" en Colonial Latin American Review. 14.2; pp. 263-298.

2014 El silencio de Guamán Poma de Ayala ante Supay: de duende, espíritu y fantasma a diablo. Letras (Lima), 85(121), 47-62.
<https://doi.org/10.30920/letras.85.121.4>

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F

2008 'El discurso del duende en los momentos inaugurales del periodo novator', en *Criticón*, 103-104 "La literatura española en tiempos de los novatores (1675-1725)", p 153-169

ROSTWOROWSKI, María

2010 "11.El mundo sagrado de los incas». En Incas. Biblioteca Imprescindibles Peruanos, Perú: Empresa Editora El Comercio S.A. - Producciones Cantabria S.A.C.

SALAZAR, Criss

2020 San Lorenzo de Tarapacá Memoria y Legendario de un Santo, un Pueblo y una Fiesta. Ediciones Urbatorium. 475 pp.

SALAZAR-SOLER, C.

2006 Supay Muqui, dios del socavón. Vida y mentalidades mineras Lima: Congreso de la República, 256 pp.

SANTA CRUZ PACHACUTI, Joan de

1993[1613] Relación de antigüedades deste reyno del Piru, Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Lima- Cusco 1993

SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, Joan de

1613 Relación de antigüedades deste reyno del Piru: Estudio etnohistórico y lingüístico. New edition [online]. Lima: Institut français d'études andines, 1993 (generated 20 juillet 2023). Available on the Internet: <<http://books.openedition.org/ifea/2333>>. ISBN: 9782821845978. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.2333>.

SANTO THOMÁS, Fr. Domingo

2013 [1560] Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú. En Julio Calvo y Henrique Urbano, editores. Edición Crítica. Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres. Lima, Perú. Volumen I y II.

SEVERI, Carlo

2015 The chimera principle: an anthropology of memory and imagination Chicago: Hau Books. pp. 401

STEHBERG, Rubén y GONZALO OSORIO, Juan Carlos Cerda

2021 'Mapocho incaico central: distritos prehispánicos de irrigación' en Publicación Ocasional N°71. Museo Nacional de Historia Natural, Chile.

SZEMIŃSKI, Jan (Editor)

2006 Léxico quechua de Fray Domingo de Santo Thomas, 1560. Convento Santo Domingo-Qorikancha, Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos y Universidad Hebrea de Jerusalén. Lima. Publicado en: <http://www.arqueologiadelperu.com/?p=3283>

TAYLOR, Gerald (ed.)

2008 Ritos y tradiciones de Huarochiri. IFEA, IEP, UNMSM

TOLOSA, B.

1963 Petroglifos de Tamentica. Museo Nacional de Historia Natural Noticiario Mensual 86: 1.

URTON, Gary

1988 *At the Crossroads of the Earth and the Sky: An Andean Cosmology*. Austin: University of Texas Press.

VIVAR, G. de

1988 *Crónica de la relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile*. Edición de A. Barral Gómez. *Crónicas de América*, Historia 16, Madrid.

ZUIDEMA, R.

1974 La imagen del sol y la huaca de Susurpuquio en el sistema astronómico de los Incas en el Cuzco. *Journal de la Société des Américanistes*, 63, 199-230. Retrieved July 22, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/24605486>

Recibido: Agosto 2023

Aceptado: Octubre 2023